

En el silencio de la noche

Cecilia cecilialute@gmail.com

*En el silencio de la noche
vienes a mi ...*



Cecilia Lute

Capítulo 1

Prologo

Los días transcurrieron en su maldita rutina de todos los días, solo esa sensación lejana me invadía en el silencio, traté de mantenerme en oscuridad para ver si volvía a esos sentimientos cuando no sabía si estaba despierta o dormida, ya que no podía ver ni un haz de luz, esperando sentir esa respiración que tanta paz me dio, fueron solo minutos, tal vez segundos, pero fueron los segundos más valiosos, como poder volver a respirar después de estar mucho tiempo bajo agua, debo de estar volviéndome loca, no se puede vivir cada día esperando que pase algo que ni siquiera se puede explicar, no es a mi a quien le pasan las cosas extraordinarias, no soy yo la que gano, tantas vidas en una sola tiende a dejar eso claro.

Otra vez sumida en silencio exterior pero con tanto ruido dentro, queriendo correr pero al mismo tiempo esconderse y quedarse quieto, si tan solo hubiera un lugar al que correr... Extraño tantas cosas que ni siquiera se si me pasaron a mi o lo imaginé. Extraño sentirme segura en sus brazos, ¿pero en los brazos de quien? No lo recuerdo, trato de ver quien me sostiene pero la oscuridad me rodea, y caigo en la cuenta de que solo estoy yo, tal vez hayan sido mis brazos los que me rodearon, tantas veces me levante sola que no dudo que yo misma fuera quien me abrazara. Si tan solo recordara como hacerlo, será que esa parte ya huyó de mí, tal vez sea una de esas voces que ahora pelea en mi cabeza, reducida a nada ya que no se le encontró utilidad, si tan solo le hubieran dejado una mano para apoyarse en mi hombro cuando hay que tomar decisiones, o que le hubieran dejado voz para decir "tranquila, todo va a salir bien". Pero en vez de estar esa voz están las exigentes, las que piden más de mí, las que me recuerdan las fallas, a las que decepciono cada día con cada movimiento sumamente previsto, pero no todo se puede prever, si tan solo pudiera ganarle una batalla al tiempo, es increíble, pidiéndole tiempo al tiempo para poder pelear contra él, " si conocieras al tiempo como yo, no hablarías de perderlo... " " ¿Cuanto tiempo es para siempre? - A veces tan solo un segundo" (Alicia).

Les voy a contar mi historia...

Les va a parecer rara pero así lo es, vivo en un mundo que siento que no encajo, vivo cosas que no tendría que vivir a mi edad, peleo cada día con el tiempo ya que él juega en mí contra y no quiero dejarlo ganar, tengo 30 años, mi resonancia magnética dice que tengo 60, tengo simpaticotonía desde que nací pero la descubrieron a los 21 años cuando

pase 10 días seguidos sin dormir., tengo fibromialgía, síndrome de Raynaud, artrosis, aplastamiento de vertebras desde la T2, un nódulo en la L1, y estoy formando dos hernias de disco en L4,L5 y S1. Pero ese no es el mayor de mis problemas. No puedo dormir ya han probado miles de drogas para tratar de apagar mi cabeza sin lograrlo, si duermo las pesadillas se apoderan de mí, y si no duermo mi salud empeora. Tomo 27 medicamentos distintos al día, y solo logro dormir 3 horas como máximo. Tengo problemas de alimentación y por no pensar en mis enfermedades me aferro al trabajo, busco la perfección en todo lo que hago, lo que hace que mi estado psíquico empeore, ya que escucho muy seguido "la perfección no existe", me frustra la gente que por cualquier detalle deja de hacer las cosas, yo tendría que estar en cama o internada, pero no voy a permitirle a la vida verme destruida. Voy a seguir hasta que caiga. Tengo problemas de ira que me cuesta mucho controlar, y voy a terapia una vez a la semana. Mis pesadillas... Siempre están ahí, y me cuesta mucho relacionarlas de la vida real, es impresionante como el cerebro puede confundirte. Me dicen que mi estilo se parece al de Lovecraft y creo que quienes crean en sus historias también podrán creer la mía. Mi psicóloga me recomendó escribir ya que mi resiliencia es muy fuerte y dice que puedo ayudar a muchas personas como yo a salir adelante. Espero poder lograrlo.

Me gustaría que quien leyera esto, no me imaginara a mí, sino a ustedes mismos peleando una batalla contra el tiempo. Algunos verán lo afortunados que son, otros podrán verse a si mismos en el espejo.

Para quien quiera imaginarse un personaje me voy a describir: Tengo el pelo rojo, corto (obviamente no es natural y es el rojo más fuerte de todos), mido 154cm, peso 52kg, no salgo a la calle sin maquillarme, (no permitiría jamás que vieran mi estado natural), tengo el 80% del cuerpo tatuado, cada uno cuenta una historia: un secreto, una disculpa, un dolor en el alma, etc. Tengo 20 gatos y una perra. Desde chica me pasan cosas muy raras, me han dicho que tengo Media Unidad, puedo ver en la calle gente que ya no esta, no puedo visitar cementerios, iglesias, etc, porque siempre hay alguien ahí, y si te ven, te siguen, no sé que buscan, ni porque pasa esto, los ignoro y sigo mi camino.

Así comienzan mis días...

Capítulo 2

Capítulo 1

Como todas las mañanas, me miro en el espejo y no puedo comprender que el tiempo pasa tan deprisa, miro esas pequeñas líneas de expresión que salen de mis ojos como patas de araña, mis ojeras son más azules cada día que pasa, mi pelo ya ni recuerdo cual era su forma o color habitual. Otra mañana sin sentido, otra mañana sintiéndome vacía, con muchas cosas que hacer y a la vez sin hacer nada importante, nada que no estuviera marcado en la rutina que me ahoga todos los días. Miro mi alrededor y me pregunto si todos los rostros que veo pasar por la calle luchaban con la misma lucha interior que yo tengo.

Lucho como todos los días para disimular el TIC TAC del reloj, ya me di cuenta que por más que le sacara las pilas a los relojes que me rodean, el tiempo no perdona y pasa como un huracán sin importarle lo que se llevaba a su paso. Una ducha y enfrentarse al día, disimulo mis ojeras con maquillaje, arreglo mi pelo con la ayuda de un secador, resaltó mis ojos verdes con una sombra roja y negra, recuerdo que siempre que me sacaban una foto mis ojos salían rojos, entonces ¿por que no adornarlos con ese color? Al parecer ya es parte de mí, ¿tendrán el poder las fotografías de ver el fuego que arde en mí?

¿Que día era? ¿Que fecha? ¿Que importaba? Los días se basaban en la misma constante, lo que variaba del día era su temperatura, nubes cubriendo el cielo o un sol radiante. Amanecía, miraba como el sol rodeaba el cielo y se escondía al anochecer en el mar, supongo queriendo ahogar sus penas, queriendo olvidar todo lo que había visto en el transcurso del día, la vida humana no era lo más maravillosos de ver desde su punto, gente matándose entre si por un par de zapatos, mujeres abandonando a sus hijos en tarros de basura, violencia y más violencia que parecía que cada día se apoderara más de cada persona, y solo le quedaba esconderse para poder descansar y darle paso a la luna deseando que su estadía fuera mejor que la que había tenido él.

Esperando que la noche le diera paz a muchas almas perturbadas. La luna para no dejarla sola sabiendo por lo que pasaba muchas veces salia antes para hacerle compañía, a una distancia prudente, pero simplemente para que él supiera que ella estaba ahí, que mantuviera la calma antes de ir a dormir, por unos momentos no estaría solo. La luna no olvida que no tiene luz propia, (refleja solamente la luz del Sol que cae sobre ella. Cuando el Sol está en el lado opuesto de la Luna, el lado de la Luna que mira a la Tierra está completamente oscuro, y nosotros no podemos ver esta Luna durante aproximadamente 36 horas todos los meses. En todos los otros

días, la Luna "sube" y, debido a la curvatura de la Tierra, podemos verla por la noche y a veces incluso por el día si es lo suficientemente luminosa, siempre gracias a la reflexión de la luz).

No puedo rendirme ahora, ¿o sí? "Tanto remar para morir en la orilla" no, no es mi estilo. Ni que fuera tan fácil rendirse, lo haría más fácil estar frente a un fusil de guerra, ni siquiera se como rendirme, si fuera decir tan solo, me rendí y esperar el golpe de la bala en mi pecho, pero no, ¿rendirse en esta vida? ¿en este momento?, ¿como? ¿Echarse al abandono? ¿Que solucionaría? ¿Ir detrás de un sueño? ¿Cuanto hace que ya no sueño? ¿Comenzar a soñar? La vida se encargo de demostrarme que los sueños no se hacen realidad, ¿con que podía empezar a soñar? si ya no queda nada que siquiera me dejara dormir en paz.

Algo no está funcionando bien, es como tratar de sembrar trigo en la arena de una playa, algo no estoy viendo, como si quien sembrase el trigo no se diera cuenta que el agua salada no sirve para la cosecha. Pero que es lo que falta, ¿que es lo que no sé? ¡Nos tendrían que haber mandado a este mundo con un manual! ¿Pero como se iban a divertir apostando los dioses sobre nuestras decisiones si fuera tan fácil? Una parte de mí al pensar en eso quería que redoblaran sus apuestas, la otra, solo bajar los brazos y dejar ganar al infeliz que apostó que no podría ganar esta batalla.

Nadie tiene derecho de decidir por mí. Si hubiera existido un manual ino le hubiera hecho caso!, mi terquedad siempre presente, y no podía faltar hoy.

Capítulo 3

Capítulo 2

Tan solo un poco de paz, pido cada día, cada mañana, cada atardecer, cada noche. Sentir paz, sentir que éste es mi lugar, que si pudiera volver el tiempo atrás haría lo mismo para estar en este momento en este lugar, pero siento que algo tuve que hacer diferente, ese ya no es mi lugar, al menos no era el que deseaba.

¿Cómo el tiempo puede volverse en tu contra? ¿Qué hice para hacerlo enojar de esa manera?.

Ser perfecta, que nada falte, fuerte, independiente, invencible... ¿Pero a que costo? ¿Nunca sería suficiente?... Al parecer no. Siempre detrás de una sombra oscura que me rodea, al parecer ese es mi destino. Como en aquel dicho antiguo, "siempre la madrina nunca la novia", aunque no sea el caso literal, así es como se siente.

¿Que tan difícil es brindarme un poco de paz? Recostarme en un pecho que deseé que ese sea su lugar, unas manos que solo quieran tocar su piel, que no importe si el mundo se desintegra en ese momento porque estoy donde quiero estar, sin sombras, sin mirar el reloj, donde no importe el infierno de cada día, poder decir que vale la pena vivir así, por tan solo ese momento, sentirme correspondía, sentir que ese es el lugar de ambos, y que ninguno de los dos desee estar en ninguna otra parte más que ahí, en sus brazos, el "Anam Cara".

Pero parece imposible, la sombra siempre vuelve, la sombra nunca se va, me oculta.

Parece que la luna me vigila, me siento observada por ella en las noches, mostrándose en el reflejo de la ventana, pienso que tal vez sentimos lo mismo, La luna no puede brillar por si misma y espera que el sol le de su luz para salir de entre las sombras, en cierto modo estamos iguales, La luna hace su trabajo, tiene un papel importante en la tierra ya que ella controla las mareas y si la Luna repentinamente desapareciera, la altitud global y las corrientes de los océanos se modificarían considerablemente, Aumentaría el nivel del mar en las costas y el agua se redistribuiría hacia los polos, tendría como resultado la inevitable pérdida de gran parte de las especies de vida marítima y de los animales y plantas que dependen de los mares y los océanos, como los que habitan en las costas. La variación del clima sería caótica, transformaría bosques en desiertos, la vida tendría que adaptarse para no extinguirse.

¿Pero quien dice que por más importante que sea, no se siente sola? tiene un papel importante pero igual así no tiene brillo propio, necesita al sol para dejarse ver y tan solo un eclipse solar les permite estar juntos, con un promedio de dos veces por año.

Nos miramos y nos comprendemos, o eso quiero creer, (aunque su lugar

en la tierra no sea tan importante) hacemos todo lo más perfecto que se pueda, mantenemos todo en su curso, pero la oscuridad nos rodea. Y tan solo esperamos que por un momento podamos brillar.

Al igual que para la luna, rendirse no es tan fácil, no puede abandonar todo y alejarse, ya que el mundo cambiaría, vivimos en un mundo tan distinto y sin embargo en el mismo, cuando nos miramos en la noche, ambas sentimos que queremos cambiar, la

Luna rodeada de estrellas pero sola en la oscuridad, yo rodeada de personas pero perdida en mi interior. Nos miramos nos comprendemos y seguimos nuestro curso...

Capítulo 4

Capítulo 3

La luna brilla con mucha fuerza hoy, parece que quisiera decirme algo, se filtra su luz a través de las ventanas, no me deja dormir. Mi cuerpo arde en fiebre casi que no puedo levantarme de la cama, ya ni sé por cual de todas las enfermedades se debe o a que medicación, me siento débil sin energía, quiero dormir pero no puedo, doy mil vueltas en la cama hasta que me detengo a mirar la luna que desde la cama se ve perfecta, gracias a una pequeña ventana que hay en la altura de la habitación, la contemplo, admiro su belleza, me pregunto a mi misma si realmente ella también me observa. Me detengo sintiéndome estúpida, ¿por que la luna la observaría a mí?.

Me aburro de no poder dormir y con un gran esfuerzo me levanto de la cama, decido ir a fumar un cigarrillo y ver si me calma para poder dormir un poco. Abro la puerta de la habitación, todo esta oscuro a no ser por el brillo de la luna que se sigue filtrando por las demás ventanas de la casa, siento un aire frío que me recorre el cuerpo haciendo que un pequeño temblor se apodere de mí, no le doy importancia y atravieso la pequeña habitación que separa el dormitorio de la cocina, (una especie de barbacoa interior), al llegar a la cocina me detengo en seco, alguien me observa, siento una mirada que me recorre, siento su energía, me paraliza de miedo, hay alguien más en la casa, puedo sentir su presencia, mi respiración se vuelve entrecortada, escucho el latido de mi corazón que se acelera casi hasta asfixiarme, - no puede ser -, me digo, la perra duerme en un sillón y no dejaría que nadie se acercara, doy un paso más, la energía se hace más fuerte, doy otro paso hablándome mi misma, - no hay nadie, no hay nadie -, un paso más y me detengo. Hay alguien, puedo ver su figura en la oscuridad, ¿correr? ¿a donde? Piensa, piensa, piensa, pero es tarde la figura que a penas distingo esta parada a unos metros de mí, me paraliza, no puedo ni siquiera gritar, me limito a observar, es un hombre, alto, casi ocupa toda la puerta, viste de azul oscuro como la noche, su mirada está fija en mis ojos, brillan como la luna, no puedo distinguir muy bien su rostro y parece que una nube clara lo rodea, él está hablando pero no emite sonido, solo veo el movimiento de sus labios, (al menos creo que son labios) estoy petrificada, ¿que es esa expresión? ¿Que quiere decirme? ¿que estoy sintiendo? ¿es sorpresa?, ¿miedo?, Él deja de mover sus labios, siento que mi corazón se detiene aunque en realidad va a más velocidad, él cierra los ojos y eleva su rostro al techo,

no puedo moverme, pero cuando él cerró los ojos, me dejó respirar, la energía que emana de su mirada es demasiado fuerte, vuelve a mirarme, pero esta vez se dibuja una tenue sonrisa en su rostro, siento una caricia en mi pelo, como una brisa de aire que me hace estremecer, ¿qué es eso que sentí? La energía hizo que algo dentro de mí saltara, cierro los ojos un segundo para tratar de recobrar el aire, ya mis ojos arden de no pestañear, cuando vuelvo a abrirlos él ya no está, desapareció. La fuerte energía se fue con él, al igual que el aire frío que me rodeaba.

Retrocedo hasta recostarme en una pared por miedo de que mis piernas fallen y caiga al suelo, ¿qué rayos acaba de pasar?! Tengo miedo de encender la luz, aunque la energía ya no está, aún estoy temblando. Vuelvo al dormitorio, me recuesto en la cama, observo por la ventana que hacia minutos contemplaba la luna, para darme cuenta que, ya no está, busco distintas posiciones, pero no la veo, no sé por qué, pero creo que me va a reconfortar verla, sentirme que al menos no estoy sola, que de algún modo la luna me protege, observo pero no la encuentro, pienso y me convengo de que la luna cambió de punto y por eso ya no es visible desde este ángulo. Sin entender que fue lo que pasó, cierro los ojos, pareciera que yo también hubiera gastado la misma cantidad de energía que él emanaba (por decirle él, y no algo, cosa o ¿ente?), el cansancio me vence y logro dormir.

Capítulo 5

Capítulo 4

Esa noche paso igual que todas las noches, pesadillas, alguien muere, alguien sale herido, a veces yo soy la que esta herida y siento como la sangre corre por mis manos, tratando de tapar una herida que no deja de drenar, siento el olor del hierro dulce mezclado con sal, siento como la sangre se vuelve pegajosa mientras se coagula, la adrenalina del sueño me invade y me despierta de un salto, temblando, tratando de sacarme la sensación de haberlo vivido, trato de convencerme de que solo fue un sueño, aunque la sensación me acompaña todo el día.

No confío en nadie, la vida me ha demostrado que todos a la larga fallan y dejan huella, me he encargado de recordarme cada una de esas fallas marcando mi cuerpo con algo que me recuerde lo vivido, un tatuaje por cada error cometido, uno por cada herida del alma materializandolo en físico. Un recuerdo por cada uno con tinta.

Me levantó como cada mañana a la rutina casi sin sentido, un día más que pasaba igual que todos los otros. Trato de evitar a las personas, la gente de alguna manera hace que sienta sus penas, y me pesan los pesares de los demás, y nunca voy a entender por qué, ¿por qué las personas se liberan con ella? ¿Realmente al pasarle el peso a ella ellos se sienten mejor? Las niñas a las que les enseñé el arte de la danza, me miran como su heroína, (si supieran que ellas son mis heroínas) quieren ser como yo cuando crezcan, varias me lo han dicho, y si no eran ellas quien me lo decían, se encargaba de hacerlo alguna madre. No era un orgullo, no quiero que sean como yo, no saben lo que es ser como yo. El peso es demasiado para un simple cuerpo mortal, y simplemente el cuerpo no lo aguanta. Las leyendas Druidas dicen que solo puedes ver quien realmente eres en el reflejo de las miradas, pero se ve que lo he disimulado muy bien. No soy ninguna heroína, simplemente soy una guerrera, guerrera por nunca dejar de luchar, por cada batalla perdida, por levantarme cada vez que caigo, pero cada vez es más difícil levantarse, en cada caída dejo algo de energía. Una de mis marcas con tinta dice una frase cursi que me gustó para recordar (serás feliz me dijo la vida, pero primero te haré fuerte) pero creo que ya sé está pasando...

Capítulo 6

Capítulo 5

Hace varios días que no veo la luna, o no sale o se esconde detrás de una nube. El cielo ha estado encapotado y ya no se asoma por mi ventana a darme el apoyo en las noches. ¿Estará enojada conmigo? Si es así, no la culpo, yo a veces también me enojo conmigo.

Hoy hay demasiado silencio, parece que no hubiera nada, es ese silencio que molesta, que te hace sentir que estás sola contigo misma y convivir con uno mismo, no muchas veces es fácil.

Veo como el humo sale de mi cigarrillo y pienso, (ese es el único sonido que no se apaga, el pensamiento). ¿Cuando fue que nos convertimos todos en autómatas? ¿Desde cuando somos seres egoístas? Ya los niños no comparten su merienda, la gente mira hacia otro lado cuando ve niños en la calle, hijos que abandonan a su madre a su suerte cuando se convierte en molestia, pero que, ante los ojos de los demás son las mejores personas, no puedo entender tanta falsedad, parece que se cambiaran los ojos cada vez que tienen que opinar de los demás, y después se vuelven a poner la vestimenta de mentira y engaño para vivir en su casa. ¿Desde cuando personas así son el ejemplo a seguir?.

¿Será que realmente es uno el que está equivocado? Este mundo se va al carajo y no culpo a los Dioses si nos quieren hacer hervir en el infierno. Nosotros lo destruimos, somos nosotros los que pisamos la cabeza del más débil cuando está en el piso en vez de ayudarlo a levantarse, tenemos tanto miedo de ayudar a alguien y que después nos apuñale por la espalda que preferimos ni siquiera mirar por donde pasamos.

Ya no he visto a "la presencia" en casa, supongo que lo habré soñado, pero hay días, hay días que me siento observada, como si alguien se escondiera para mirar lo que hago con los ojos que juzgan. ¡Como si ya no hubiese muchos ojos juzgando para también sentirlos en el silencio de tu propia casa!.

La noche volvió a cubrir el día, el silencio parece haberse apoderado de todo y de todos, estoy en la cama, esperando, aguardando para ver aunque sea un poco de la luz de luna que se filtre por cualquier ventana,

me conformo con un poco de claridad en esta noche oscura.

Alguien me habla en mi sueño, escucho su voz como a la distancia, es un hombre, trata de darle calma a mi sueño. Solo puedo entender - tranquila es solo un sueño -, siento correr la adrenalina por mi sangre, esta vez no soy yo la que sale herida, esta vez fui yo quien lastimó a alguien, sentí su sangre salpicarme, le corte la garganta a alguien que, no sé quien es ni por qué, quiero despertarme pero es todo tan real que a veces dudo que este durmiendo, ¿será que maté a alguien en otra vida y lo estoy recordando? ¿Como puede ser tan real y no estar pasando? ¿Por que no estoy asustada? La sangre me impresiona cuando estoy despierta, ¿por que ahora no me afecta? Tengo en mis manos un puñal, el puñal al igual que mis manos están teñidas de rojo y no quiero soltarlo, lo siento mío, ¿quiero gritar, quiero ver fuego, pero que rayos está pasando? - Tranquila es solo un sueño -, ¡si es solo un sueño quiero salir! ¿Por que no puedo decirlo pero si pensarlo?. Siento que caigo y me hundo en la oscuridad, ¿ahora resulta que soy Alicia? Miro hacia arriba (al menos lo que me parece que es arriba) y veo una luz tenue, trato de concentrarme en mirarla, pestañeo para observarla mejor ya que mis ojos se están nublando y los abro en mi cama, la Luna está allí, iluminándome, más fuerte que otros días, como si hubiera venido exclusivamente a despertarme...

Capítulo 7

Capítulo 6

La luna estaba allí, despertándome, su luz se siente como una caricia. ¿Pero como? ¿Por que? ¿Vino a por mí? Me levanto decidida a ya no volver a dormir, no me importa cuanto café gastaré me voy a quedar a esperar el amanecer, ya habrá tiempo para dormir.

Taza de café en mano, cafetera llena, cajilla de cigarrillo casi sin tocar, todo listo para pasar la noche buscando una respuesta, al menos una que no fuera tan loca. La noche estaba en plena marcha, aún faltaban unas cuantas horas para que el sol se hiciera presente, pero no estaba sola, la luna estaba ahí conmigo.

Busco el mejor punto de la casa en donde poder acurrucarme con una manta y tener plena vista del cielo, el viento sopla con fuerza y los arboles bailaban a su ritmo, algunas nubes parece que quieren jugar carrera entre ellas, se apuran para ver quien puede llegar más rápido a su destino, vaya a saber cual fuera, lo demás está en silencio. El silencio de la noche, sin pájaros, sin voces, solo la noche y yo.

Miro la luna decidida a hacerle una pregunta, pero pienso, ¿quien más loco que alguien que habla con la luna? O peor aún ¿quien más loco que el qué le hace una pregunta a la luna sin esperar siquiera que conteste? Al menos los locos que hablaban solos por la calle escuchan respuestas de sus amigos inexistentes.

Miro con atención la hora, son las 4am, es invierno así que calculó que amanecerá a eso de las 7am, 3 horas para contemplar el horizonte, 3 horas para que los gallos comenzaran a cantar, esos condenados a veces cantaban antes, entonces re calculó, no será hasta que salga el sol, será hasta que cante el primer gallo.

La luna me observa fijamente, parece que le pidió a las nubes que no pasaran frente a ella, ya que ninguna se atrevió a ni siquiera pasar cerca.

Un rayo de luz atravesó el cristal, se veía tan claro como un rayo de sol pasando entre tierra y humo, - es imposible - pensé, la luna no tiene luz propia, no puede hacer eso, me acerco a la ventana pensando que mi reloj funciona mal y que los gallos habrían tenido una mala noche, pero

confirmando que aún el sol no está allí, mis manos temblaban y no era por frío, mi instinto quería tocar ese rayo de luz y comprobar si realmente era luz, pero el miedo no me deja sacar la mano de debajo de la manta. Vaya pensamiento estúpido, como si la manta estuviera hecha del acero más fuerte del mundo o tuviera algún hechizo de protección de esos que hablaban en los libros. Utilizo toda la fuerza que tengo para tratar de levantar el brazo pero mi cuerpo no respondía, parecía que ya no seguía mis órdenes, - debo de estar soñando -, ¿en que momento me dormí?, aunque si estuviera durmiendo iimi mente no se haría estas preguntas!! Me rezongo a mi misma, si, definitivamente no estoy soñando. Luego de mucho esfuerzo de pelear conmigo misma y con mi cuerpo inerte, logré dejar caer la manta al suelo. Ya sin manta, mi cuerpo reaccionó, seguramente una parte de mi cerebro estaba convencido de que la manta era "especial". Estiro mi brazo y abro mi mano, palma hacia arriba y la acerco a la luz esperando sentir el calor, pero lo que sentí fue algo totalmente distinto, una energía extraña me recorrió hasta los pies, saco la mano como si quemara y me la observo, no había nada más que su pálido color, ¿pero que fue eso? Podía jurar que hasta tenía textura, como tocar el más suave algodón cargado de, ¿cargado de que? En mi mente solo una palabra resonaba, el nombre de algo que no existe, o al menos que no es creíble, algo que jamás sentí como para compararlo, pero la palabra sonaba en mi mente como si alguien más me la estuviera diciendo, la susurró lentamente marcando cada letra como si decirlo costara muchísimo, "m a g i a"... Algo cayó en ese momento en la cocina, miro sin preocuparme ya que era normal que alguno de mis gatos estuviera haciendo una travesura, ¿pero que? ¿Había claridad? Yo había apagado las luces para contemplar el cielo, volví a mirar la ventana y el rayo de luz ya no estaba. Me di media vuelta para caminar a comprobar que me había olvidado de apagar ese tubo de luz, pero la luz ya no estaba, levanto inmediatamente la manta del suelo y me vuelvo a envolver, ahora todo mi cuerpo cree que la manta sería buena protección, ¿por que no? Pensé y me cubrí hasta la cabeza, me serví como pude otra taza de café ya que los temblores en mis manos no me permitían servir sin volcar y espere. Nada más sucedió, vi asomarse el sol, el primer gallo cantó, y me despedí de la Luna ya sin verla, hasta esta noche querida amiga...

Capítulo 8

Capítulo 7

Estoy decidida, itengo que cambiar!, ya no puedo conformarme con mi alrededor, mi alma hacia mucho que no se sentía en paz, saciada, muchas veces me preguntaba si había alguien más aquí o si era solo un alma vieja con muchas vidas pasadas, el tiempo se hacía eterno al mismo tiempo que parecía que se escapaba de mis dedos.

Solo Dios (si es que existe uno) sabe que cuando algo se me mete en la cabeza es más fácil sacarme la cabeza que ese algo.

Ya no quiero esto, quiero al fin hacer algo que valga la pena, algo que me pueda hacer sentir viva, algo que no fuera más que mi cuerpo recordando aquellas viejas palabras, el dolor te hace dar cuenta que aún estas con vida, preocúpate cuando ya no te duela nada".

¿Realmente alguien había dicho aquellas palabras? ¿O solo era un estúpido pensamiento mio para conformarme con algo y seguir adelante? No recuerdo a más nadie que a mí, repetir eso cuando alguien se caía o se lastimaba. En fin, siempre estaban ahí, resonando en mi cabeza cada vez que algo me dolía.

Que más quisiera que cambiar de puesto con "la reina vampira", ella quiere sentir dolor, frío, preocupaciones mortales, ipues aquí los tiene! Pelo a pelo con sus pros y sus contras, preferiría estar temiéndole al sol que al tiempo. Sus pétalos nunca se caerían de su tallo, el tiempo no marcaría mi cuerpo, mi rostro, ni mi pelo, ella podía rodearse de quien ella quisiera poseer y hasta leer las mentes, ipero no! ¡Ella quería ser una mortal! ¿Dónde está la explicación a eso? Prefiero pensar que solo fue un libro que querían tuviera éxito y cambiaron los sentimientos clásicos de "un libro de vampiros" aunque hace mucho tiempo leí también "el diario de un vampiro" donde él quería la muerte ya que sentía "culpa", (como si un mortal no la tuviera). Sacudí mi mano en mi mente tratando de disipar esa nube de pensamientos y así poder enfocarme en mi historia, no puedo cambiar el lugar con ellos así que tengo que buscar otra opción... ¡Como si fuera fácil!

Capítulo 9

Capítulo 8

La luna no vino hoy a socorrerme, me abandonó con mis pesadillas, me dejo a mi suerte en una batalla campal con los ojos cerrados. Desperté y fui a verla, allí estaba observando, inerte, tenía ganas de hablarle, pero la cordura me lo impidió, (si, hay veces que aparece). La mire fijamente esperando que ella leyera mi mente pero nada pasó. ¿Podemos creer que es más cuerdo pensar que la luna puede leer la mente en vez de escucharme hablar?.

¿Quién reparte los sueños? Como si ya no fuera bastante complicado el mundo, mi mundo, como para tampoco encontrar paz al dormir. Se ven personas durmiendo en el ómnibus, en la calle, hasta en el cine, personas que se duermen meditando. ¿Como hacen para dormir en paz? Será que no ven el caos de su alrededor, o simplemente ¿no les importa? Yo veo su caos, yo veo el mio, yo miro al mundo y lo peor, lo siento. Siento como se raja el suelo en nuestros pies, siento el calor del infierno subir por los poros de la tierra, siento como cada día más personas son arrastradas dentro de él, y parece que nadie se diera cuenta.

Vivimos en un mundo donde la vida ya no vale, donde la gente se encierra en un mundo de fantasía en una pantalla, donde el esfuerzo ya no se valora, donde se ve el pasto más verde del otro lado de la cerca. Y te dan ganas de gritar! ¡De gritarle al mundo! ¡Dejen de soñar con pajaritos y vengan a luchar! ¡Miren a su alrededor! ¡Valoren lo que tienen! ¡El tiempo no perdona a nadie! Las personas se cansan y se van, el tiempo desintegra lo material, el cuerpo se descompone, no volverás a vivir nuevamente este día, no volverás a tener la edad que tienes ahora, el minuto pasado ya pasó y no avisó a nadie, y el tiempo sigue su curso.

Siento como el fuego se apodera de mí, lo siento arder en mi interior pidiéndome a gritos por ser liberado, ¿donde estás Luna cuando te necesito para que me des calma? Hoy directamente no pude dormir, mi cerebro no me lo permitió, quiero darle paso, quiero gritar y arder junto a él. Si le diera el poder un segundo arderíamos todos.

Cuanto poder se necesita para mantener el fuego a distancia, ¿pero el costo es que me consuma a mí por dentro?. Si me cortaran a la mitad

creo que ya no encontrarían nada más que cenizas.

Días como hoy ponen en duda todos los pasos dados, pero solo se da un paso atrás cuando estas al borde del abismo, o tal vez no, tal vez haya que caer, tal vez la caída sea un momento de paz donde solo hay que esperar estrellarse y ya no seguir con pasos calculados. Una alternativa bastante llamativa, pero de cobardes. Maldigo el momento en el que me puse la armadura, esto de jugar a ser fuerte ya dejo de ser divertido.

Hay sentimientos que ya olvide lo que son, no hay nostalgia en mi vida, ya no hay tristeza, no hay esperanza, solo fuego, supongo que ya llegó a desintegrarlos y tomo su lugar en mi pecho, y sigue abriéndose paso y consumiendo lo que queda. ¿Como se le dice que no a algo que ya vive contigo y dentro de ti? ¿Como se para algo que ya es incontrolable? Siento como corre por mis venas, cierro los ojos y puedo ver el reflejo de lenguas de llamas, arde como siempre y como nunca, simplemente arde...

Me miro al espejo y veo que hay alguien más mirando a través de mis ojos, siento que quiere salir, que quiere decirme algo, pero me da miedo, siento su presencia, se podría decir que hay odio, rabia, ira, me gustaría dejarlo salir, pero tengo miedo de no poder volverlo a encerrar, siento que el enojo es conmigo, que es a mi a quien odia con tantas ganas, debo de haber hecho algo, o no haber hecho lo que esperaba de mí. ¿Cuántas almas pueden vivir en un cuerpo? ¿Cuántas mentes opinando dentro de una? Las escucho discutir cada día dentro de mi cabeza, todas con opiniones distintas pero con buenos argumentos, se me hace imposible interceder, ya que todas desde distintos puntos de vista, tienen razón. Creo que están esperando, pero ¿esperando que? Siento su presión hacia mí, es demasiado peso para un simple cuerpo mortal. Me gustaría darles paso saber realmente que es lo que quieren, pero entre ellas se interponen, nadie gana la batalla, nadie sale, y solo quedo yo, escuchándolas discutir, es como un debate que nunca termina, se hace cansador, te debilita, absorben toda energía, pero no la suficiente como para darme un respiro, su debate no respeta horarios, no da descanso ni con la luna presente, ellas continúan y uno solo quiere dormir, todo alrededor está en silencio, menos dentro...

Capítulo 10

Capítulo 9

Esta vez me animé, la extrañaba, una semana sin dejar de llover esperando que se acercara a mi ventana, necesitaba sentirla conmigo aunque sea a la distancia, necesitaba sentir que estaba ahí para mí, aunque solo me mirara, aunque solo me iluminara con un poco de su luz robada.

Afuera el viento sopla con rabia, pareciera que quiere arrancar las pocas hojas que quedan en los árboles, en sus ramas, que quisiera terminar lo que comenzó el otoño y llevarse algo más con el, si supiera que también lo entiendo... Cerré mis ojos con fuerza, y deje salir de mis pulmones aire que no recordaba que estaba allí, me imaginé que la veía, que llegaba por mí, que podía sentirla, y hasta escucharla, abrí mis ojos de la impresión con la respiración entrecortada y mi pulso acelerado, podría jurar que la escuche, -es imposible- me dije, la luna no tiene voz, ¿o sí? Y de repente, ahí estaba, pero esta vez no ella conmigo, yo fui la que viajé, puedo jurar que ya estuve ahí, no era lo que veía, ya que la oscuridad me rodeaba, era lo que sentía, esa sensación tan familiar, sentí como se me erizaba la piel, sentí como me recorría una energía por la espalda, me escuche a mi misma sonreír, reconocí el aroma, y de repente un brazo me rodeó, pero no me asuste, no sé por qué, pero no tenía miedo, no traje conmigo esos sentimientos, el brazo me apretó con la fuerza necesaria, no para hacer daño, si no para arrimarme, acercarme a algo, y cuando menos lo esperaba mi cabeza estaba recostada a un pecho, un pecho tibio que subía y bajaba con su propia respiración, y estaba sumergida en un abrazo tal cálido del cual nunca quisiera salir, cerré mis ojos ya que no funcionaban en la oscuridad y me quede allí, fueron segundos, pero los mejores segundos de mi vida, suspire y sonreí, abrí mis ojos y estaba nuevamente en mi habitación, con una sensación extraña, una mezcla entre paz y nostalgia y embriagada por el perfume que me rodeaba, el cual no era el mío pero que lo conocía, y sin querer pensar, cerré mis ojos y dormí...

Capítulo 11

Capítulo 10

Los días transcurrieron en su maldita rutina de todos los días, solo esa sensación lejana me invadía en el silencio, trate de mantenerme en oscuridad para ver si volvía a esos sentimientos cuando no sabía si estaba despierta o dormida ya que no podía ver ni un haz de luz, esperando sentir esa respiración que tanta paz me dio, fueron solo minutos, tal vez segundos, pero fueron los segundos más valiosos, como poder volver a respirar después de estar mucho tiempo bajo agua, debo de estar volviéndome loca, no se puede vivir cada día esperando que pase algo que ni siquiera se puede explicar, no es a mi a quien le pasan las cosas extraordinarias, no soy yo la que gano, tantas vidas en una sola tiende a dejar eso claro.

Otra vez sumida en silencio exterior pero con tanto ruido dentro, queriendo correr pero al mismo tiempo esconderme y quedarse quieto, si tan solo hubiera un lugar al que correr... Extraño tantas cosas que ni siquiera se si me pasaron a mi o lo imaginé. Extraño sentirme segura en sus brazos, pero ¿en los brazos de quien? No lo recuerdo, trato de ver quien me sostiene pero la oscuridad me rodea, y caigo en la cuenta de que solo estoy yo, tal vez hayan sido mis brazos los que me rodearon, tantas veces me levante sola que no dudo que yo misma fuera quien me abrazara. Si tan solo recordara como hacerlo, será que esa parte ya huyó de mí, tal vez sea una de esas voces que ahora pelea en mi cabeza, reducida a nada ya que no se le encontró utilidad, si tan solo le hubieran dejado una mano para apoyarse en mi hombro cuando hay que tomar decisiones, o que le hubieran dejado voz para decir -tranquila, todo va a salir bien-. Pero en vez de estar esa voz, están las exigentes, las que piden más de mí, las que me recuerdan las fallas, a las que decepciono cada día con cada movimiento sumamente previsto, pero no todo se puede prever, si tan solo pudiera ganarle una batalla al tiempo, es increíble, pidiéndole tiempo al tiempo para poder pelear contra él, " si conocieras al tiempo como yo, no hablarías de perderlo... " " ¿Cuanto tiempo es para siempre? -A veces tan solo un segundo" (Alicia).

Con los años he aprendido que uno no extraña a las personas, se extraña lo que cada persona te hace sentir, algunas personas te hacen sentir segura, otras personas, importante, otras, linda, (con el tiempo esa persona puede estar sentada a tu lado, y extrañarla)... Pero no todas las

emociones son buenas, otras te hacen sentir sola, otras asustada, nerviosa (y con el tiempo ya no sentir nada de eso a su lado). Si uno tan solo pudiera poner en un frasco esas emociones para poder usarlas cuando se necesitan, no estaríamos tan rotos, tan secos. Hay un punto en nuestras vidas, cuando la soledad te alcanza, cuando ya te sientes del todo vacío, que buscamos sangrar, simplemente para ver si aún queda algo ahí dentro, aunque sea solo sangre, el dolor te recuerda que aún sientes, y la sangre que aún vives, por muy loco que parezca, da esperanza, si aún sientes, si aún vives, aún puedes mantener la esperanza de poder ser feliz...

Pero hoy no, hoy gana la cordura esta batalla, el problema está en que buscamos las emociones a nuestro alrededor, cuando en realidad deberían estar dentro de uno mismo. Si, la cordura aún funciona, el dilema es cuando ya no encontramos la forma de buscarlas.

¿Cuándo nos rompimos tanto? ¿Cuándo escaparon de nuestro interior? ¿O será que nos rompieron? Que nos robaron. Mirar hacia atrás y buscar el momento en el que dejamos de reír, reír con los ojos, la risa que refleja felicidad, no la que muestra los dientes, un perro muestra los dientes y no significa que esté sonriendo.

Salí afuera, en la noche, te observo luna, supongo o me gusta creer que tú también me observas...

No quiero ir a dormir, solo haría que llegara otro día, y cuando cuesta terminar uno, no se quiere empezar uno nuevo.

Capítulo 12

Capítulo 11

Hoy he vuelto a soñar contigo, justo cuando pensé que mi cabeza iba a explotar me diste paz, no sé por que, no lo puedo explicar, pero tu luz Luna me dio tranquilidad. Sentí que estabas ahí conmigo, sentí que me abrazabas, y pude respirar por un momento sin el peso de la vida encima de mi pecho.

Aunque no escuche tu voz, sé que me pediste que te contara mi historia, y aunque yo también lo hice sin voz, te contesté que mi historia estaba grabada en mi piel. Me preguntaste -¿por que? Y simplemente la respuesta es: -para no olvidar. Cada error, cada herida, cada ruego, cada disculpa, esta grabada con tinta. Cada uno tiene una historia. Y si en algún momento olvido quien soy, qué he hecho, de donde vengo, o simplemente olvido cuantas veces he caído y cuantas me he levantado, solo tengo que mirarme al espejo.

Estoy envejeciendo, lo sé, lo veo, lo siento, no puedo detener el tiempo ni volverlo hacia atrás, pero simplemente basta con observarme para llevarme en un viaje mental a un recuerdo que está grabado tanto en mi mente como en mi piel.

Hoy observándome, me doy cuenta de la cantidad de veces que he pedido perdón, la cantidad de ruegos y disculpas que recorren mi cuerpo, cuando tal vez sea yo quien tenga que perdonarme.

Hay quienes miran fotos para recordar, hay quienes necesitan contar las historias para volverlas a vivir, yo simplemente necesito mirarme.

No quiero olvidar quien soy, no quiero olvidar lo que he vivido, por el simple hecho de que no quiero ser una persona que no soy. Soy lo que se ve, con cada una de mis marcas y aunque nadie entienda ni las sepa leer, sé que yo si puedo. Y si algún día, alguien pregunta quien soy realmente, tan solo tendré que mostrarle mi historia.

Capítulo 13

Capítulo 12

Podría hacer una descripción gráfica de como funciona mi cabeza, imaginemos muchos relojes de arena, de distintos tamaños, 1 por cada hora, 1 por cada día, 1 por cada semana, cada mes y cada año, y es una carrera como en un juego de mesa. Hay que dar lo mejor y ganar antes de que se termine el tiempo, el problema, como siempre, es que cada vez que se termina la arena, se da vuelta para volver a comenzar. Es un juego interminable... Siempre se dan vuelta los relojes, llegas cansado a los últimos granitos de arena, diciendo, ¡sí! ¡Llegué! cuando el reloj ya se dio vuelta otra vez y todo vuelve a comenzar. Muchos relojes, hoy por ejemplo, se giró, el del año, el del mes, el de la semana, varios de las horas, y creo que si me quedo en silencio un segundo escucho el sonido que hace la arena al caer. Hay que correr y ni siquiera se sabe a donde ni por que, solo que ya comenzó el juego, que ya estamos en él, y ya vamos tarde por detenernos al festejo de la llegada, cuando en realidad, solo volvió a comenzar. No hay premios por llegar, no hay tiempo extra ni descanso, ningún reloj se detiene, el tiempo no perdona y siempre gana él. ¿Si es estresante? Traten de tener los relojes en una habitación, quédense cerca y luego me cuentan.

Nadie nos educa para la muerte, nadie quiere admitir o pensar que vamos a morir, cuanto todos sabemos que es inevitable, a donde vamos o que pasa después no está comprobado, pero que vamos a morir todos, si. Nadie se queda de muestra, todos tenemos fecha de caducidad, todos lo sabemos, todos sabemos que algún día todas las personas de nuestro alrededor van a morir, algunas antes, otras después, pero tarde o temprano los relojes dejaran de darse la vuelta y ya no estaremos. Pero igual así, comprobado, con 0 excepciones, no aceptamos que sea parte de nuestra realidad. Si todos entendieran que en algún momento algo o alguien va a detener los relojes, no desperdiciarían tanto tiempo. No hay tiempo para el después, nadie sabe si va a haber un mañana, el futuro es incierto y muchas veces no existe. Pero como buen ser humano, nunca falta el "mañana lo hago". Tal vez el secreto de la vida sea confiarse y creerse que aún hay mañana, que el tiempo nos espera a nosotros, que si no lo hago hoy, puedo hacerlo mañana, o la semana que viene, pero se imaginan en una cama de hospital preguntándose, ¿por que no lo hicieron? ¡Si aún tenían tiempo!, ¿por que prefirieron dejarlo para

"después"?

El tiempo ya está en marcha, y no espera a nadie.

Capítulo 14

Capítulo 13

Día agotador, sumamente estresada, hoy no hubo tiempo para más que la tostada y el café de la mañana. Deseando llegar a casa y a la vez sin querer llegar. Me detengo en una esquina de la calle para prender un cigarrillo, hace frío, tengo las manos heladas, el viento me impide encenderlo, intento varias veces ya perdiendo la paciencia hasta que lo logro. Miro las calles, observo al mundo, basura fuera de los contenedores, jóvenes riendo, una señora mayor achuchada de frío en la parada del bus, y pienso, que rápido pasó, esa señora en algún momento estuvo riendo sin que le importara el frío o la basura, y ahora paso a no sonreír con ellos, si no a molestarse por el escándalo que hacen, que rápido vamos y ni cuenta nos damos. ¿Será esa señora consiente del tiempo que paso? ¿Será esa la causa de su molestia? No lo sé, pero me doy cuenta que yo no sonrío con los jóvenes, y que yo también tengo frío y me molesta su escándalo, ¡¡por Dios!! ¡¡Los estoy llamando jóvenes!! ¡¡El colmo de mi día!! ¡¡Pasar de mis 30 años a 60!! No recuerdo bien si tome todas las medicaciones que tenía que tomar hoy, (como todos los días) apuesto que la señora toma menos pastillas que yo...

Ya enojada, y sin una pizca de paciencia camino hasta la parada siguiente, no quiero ver más esa escena. Observo la hora son las 20:45hs, me da tiempo a cambiar de parada antes de que llegue el bus. La calle ahora está en silencio, está oscuro, nadie se dignó a iluminar este tramo de la calle, ahora comprendo por que había tantas personas junto a la basura en la parada anterior. Escucho pasos detrás de mí, no quiero voltear a ver, pero si estoy atenta a que tanto se acerca por el sonido que emite al caminar, me quito la capucha de la campera para escuchar mejor, no quiero que me agarre por sorpresa, una parte de mí quiere darse vuelta y buscar pelea, hoy fue un día de locos y con alguien me la tengo que agarrar, la cordura me dice que no, que siga caminando y tome el primer bus que pase aunque no sea el que espero, tengo una gran pelea interna sobre lo que tengo que hacer, parece que hubiera dos personas en mi cabeza discutiendo por cual es la mejor opción. Estoy cansada, enojada, escuche quejas todo el día de personas reales y ahora tengo dos imaginarias ¡discutiendo mi cabeza! ¡Es el colmo de los colmos! Cuando ya estoy preparada para responder a un ataque escucho que los pasos se detienen, una parte de mí se siente aliviada, otra frustrada por no tener

pelea. Si al menos yo pudiera entenderme...

Sigo caminando rumbo a mi destino cuando solo escucho el sonido del viento y me doy cuenta que el viento ha consumido mi cigarrillo por mí, me detengo decidida a encender otro cuando siento una mano que se apoya en mi hombro, quedo petrificada, no calculé esto, di por hecho que la persona que estaba detrás de mí había doblado en la esquina, vuelven las discusiones a mi cabeza de como tengo que reaccionar, pero van muy rápido y no las entiendo. Me doy la vuelta y dejo que sea el destino o Dios quien decida, si espero a que las voces de mi cabeza se pongan de acuerdo voy a morir de vieja o de inanición, me giro muy enojada y lista para atacar cuando veo que me encuentro sola, sigo caminando cigarrillo en mano sin encender. Pienso en volverme a detener cuando vuelvo a escuchar los pazos detrás de mí, ya cansada del juego del gato y del ratón, vuelvo a girarme, para encontrarme con la calle desierta, no hay sonido de pazos ni rastro de nadie que estuviera cerca. Reviso que no sean mis zapatos los que hacen eco, pero no, los míos ni emiten sonido. Esta vez enciendo mi cigarrillo mirando fijamente hacia el lugar de los pazos, esperaba que saliera alguien de las sombras y me atacara, pero no me importaba, ya estaba podrida de aguantar a mi bestia interior que tuve que callar todo el día en el trabajo. Gas pimienta en mano y una navaja en la otra (siempre los llevo conmigo), me quede esperando, fume con cuidado de no apretar el gas pimienta en cada pitada, lo que me faltaba era intoxicarme yo misma. No pasó nada, no más pasos, solo el viento.

Respiro hondo harta de las cosas raras y miro al cielo, allí estaba ella, la luna, iluminándome, sin pensarlo la saludo y le digo hola vieja amiga, no me di cuenta y lo dije en voz alta, en cuanto termino mi frase no calculada, siento nuevamente la mano en mi hombro, pero esta vez de el otro lado de la calle, ¿como llegó allí tan rápido? ¿Dio la vuelta manzana en silencio y corriendo? Es imposible, se tendría que haber descalzado para que no lo escuchara. Giro a toda velocidad ya preparada para atacar cuando me doy cuenta nuevamente que iestoy sola en plena calle!! Ya más enojada de lo que me encontraba camino hacia mi destino y me siento a esperar, estoy a oscuras y me preocupa que el bus que espero no me vea, no quiero sacar el celular para iluminar, no quiero llamar la atención y ya tengo las manos ocupadas.

Cierro los ojos un segundo, necesito calmarme y convencerme a mi y a todo el consejo que tiene una revolución en mi cabeza, de que es todo culpa del estrés. Mantengo mis ojos cerrados un segundo pero estoy atenta a los sonidos de mi entorno. No escucho a nadie así que puedo calmar mi respiración, aún con los ojos cerrados y tratando de recobrar mi compostura, escucho en susurro a mi oído derecho -hola, me levanto más rápido de lo que técnicamente podría y cruzo la calle a toda velocidad, no mire haciendo ningún lado, en el corto tramo que corrí pude alcanzar a ver un taxi que se acercaba, decir que me tire en frente es poco, iicasi me

atropella!! Pero se detuvo y me subí le pedí por favor que me dejara en la parada más iluminada que hubiera ya que tengo un viaje largo hasta casa y decirle que me lleve hasta mi hogar me saldría demasiado caro.

El chófer no muy contento por como me subí optó por llevarme, supongo se dio cuenta que estaba asustada, cuando se detiene para dejarme, me pregunta si estoy bien, no lo escuche a la primera así que volvió a repetir la pregunta, le conteste con un si con la cabeza, era imposible explicarle que estaba asustada por algo que ni yo comprendía. Cuando bajo me doy cuenta que estaba en la misma parada de los jóvenes y la anciana, y sin pensarlo me siento a esperar el bus al lado de ella.

La mujer me hace exactamente la misma pregunta, se ve que mi rostro lo decía todo por mí, le contesté igual que al taxista mientras escuchaba las posibles conclusiones que llegaban de mi cabeza. Todas daban el mismo veredicto, me estoy volviendo loca.

Gracias al cielo, llego el tan esperado transporte para llegar a casa, parecieron eternos esos minutos pero llegó y me subí, aunque seguía pensando en volver y encontrar la causa de mi susto, ganó el cansancio y tome asiento.

Luego de 50 minutos de viaje llego a la parada de mi destino, no puedo tener tanta mala suerte de que inadie bajó conmigo! Otra vez sola en la calle y con 6 cuadras para caminar a oscuras, ¿ique pasa con los servicios de luz!? Espero para cruzar, y veo que la luna sigue en el mismo punto, por muchos kilómetros que haya recorrido, siguió estando ahí, la observo mientras pasas los vehículos por la ruta esperando tener paso para cruzar, esta vez fui más precavida y le dije en mi mente, -gracias por acompañarme hasta casa-, una nube la cubrió un instante mientras cruzaba, y fueron esos instantes cuando volví a escuchar los pazos. Correr es poco, no me daban los pies para llegar a casa, cruzo el portón ya con las llaves en mano entro a casa y me encierro. No tengo explicación lógica para lo que pasó. Lo único que me queda es asegurar la puerta y tratar de calmarme. De no querer llegar a casa, llegue más rápido de lo previsto.

Dejo caer mi portafolio, por suerte lo traje conmigo y no lo perdí en el maratón de llegar. Pongo agua para té, un café me mataría a esta altura. Saludo a mis gatos y les doy de comer, y ahí me doy cuenta que yo aún no he comido, hambre no tengo pero me obligo a comer unas galletas, planeé comer 6 pero abandoné en 4, pastillas en mano para tratar de dormir. Termino mi té junto a mi cena de medicaciones, lavo mis dientes sin mirar por la ventana, no sé por que pero tengo el presentimiento que la luna me observa y que fue por hablarle mi susto.

Entro a mi dormitorio, me acuesto luego de ponerme mi pijama favorito. Si, algún gusto me iba a dar, al menos iba a dormir con mi ropa de cama preferida, pensando y sintiendo lo cómodo que esta mi pijama, observó la

luz que emana mi ventana, luces afuera ya me di cuenta que no hay. No comprendo de donde viene la luz, pero no me animo a mirar. Cierro mis ojos y espero en silencio junto a mi gato que la medicación haga efecto, mañana será otro día y solo espero poder descansar, sumida en mis pensamientos, noto que mi gato esta alerta, lo abrazo para tranquilizarlo, y con su calor ambos nos dormimos.

Capítulo 15

Capítulo 14

Estuve toda la noche sintiéndome observada, dicen que la medicación que tomo dormiría hasta un caballo, bueno confirmado, no soy un caballo. Agradezco con el alma tener a Michel mi gato a mi lado, él estuvo igual que yo, alerta. Varias veces estuve a punto de levantarme para tapar las ventanas pero estaba lo suficientemente mareada para poder hacerlo. Espero que nadie me haya seguido a casa. La perra estuvo tranquila toda la noche, eso me dio la tranquilidad de que no había nadie afuera, pero por otro lado me asustaba que no fuera una persona con cuerpo.

Como siempre las pesadillas estuvieron presentes, creo que ya son parte de mí, por mucha medicación que tome para no tenerlas siguen estando, ya a esta altura creo que las extrañaría de no tenerlas.

Corrí toda la noche huyendo, (en mis sueños), el problema es que aún tenía la cordura para preguntarme aún dormida que estaba haciendo ahí, observe mi ropa y la ropa con la que vestía no era mía, ¡reacciona! ¡Despierta! Estas soñando, me repetía a cada segundo pero no dejaba de correr, yo misma me decía -tu no estas aquí, te acostaste con tu pijama favorito y estas en tu cama en este momento, no te cambiaste de ropa y menos te pusiste iropa que no tienes!. Tenía puesto botas de montaña, sin taco, ¡yo sin tacos jamás!, un vaquero oscuro desecho al parecer por engancharlo de tanto correr entre árboles, la campera definitivamente no era mía, era azul abrigada de invierno, ¡no tengo ninguna campera azul!! Yo siempre visto de tacos y de negro o con mis cómodos pijamas. ¡¡Despierta!! ¡¡Estas soñando!! Pero nada detenía a mis pies. Miré para saber de que corría pero solo vi el resplandor del fuego, el fuego se acercaba a toda prisa derribando arboles y quemando todo lo que había a su paso, veo gente correr conmigo, no sé quienes son, solo sé que tengo que ayudarlos, no puedo dejarlos atrás, sigo soñando, cuando pasa una niña de tal vez 16 años, rubia llena de tizne, más asustada que yo, no creo que pueda decirle que despierte, es mi sueño, y ni yo lo controlo. La ayudo a esconderse de las llamaradas y corre a mi lado como si me conociera de toda la vida. -¡¡DESPIERTA!! ¡¡SIGUES SOÑANDO!!- me sigo repitiendo, algo me toca, siento la misma mano en mi hombro que sentí cuando volvía del trabajo, miro hacia su dirección y solo veo un resplandor blanco, el fuego emite resplandor en distintos tonos de naranja y dorado, eso no era fuego. El resplandor me deja encandilada, ya no veo a la chica, trato de recuperar mi visión, pestañeo varias veces, pero sigue el

resplandor blanco, cierro mis ojos y me los aprieto esperando detener la luz blanca segadora. Sin abrir los ojos siento que ya no hay gritos, ya no hay ningún resplandor, y los abro. Al abrir mis ojos me doy cuenta que estoy en mi dormitorio, en mi cama, con mi pijama, y Michel mi gato me observa atento. Miro por las ventanas, ya salió el sol, miro el reloj, aún falta una hora para el despertador, pero no pienso volver a dormirme, es un excelente día para madrugar.

Me tengo que tirar de la cama para levantarme, parece que realmente hubiera estado corriendo toda la noche, me duele todo, me reviso de no tener las heridas que me vi en el sueño, no están pero el dolor sí, es increíble lo que llega a hacer el cerebro cuando realmente cree que eso pasó, a mí me cuesta reaccionar, un tengo el rostro de la chica en mi mente, no sé quien es nunca la había visto antes, aún tengo el sentimiento de angustia por ella, y me cuesta darme cuenta que todo fue un sueño.

Voy directo a la ducha, tengo tiempo para un largo baño de agua caliente, me meto debajo de la regadera y sigo tratando de convencerme de que todo fue un sueño, pero cada vez que cierro los ojos para enjuagarme, vuelvo a ver la misma imagen. Ya se me pasará, comienzo mi rutina diaria pero la sensación sigue ahí. Trato de buscarle explicación, i hasta busque en Google!!, pero no encontré nada que me ayudara a entender. Por más que sé que fue un sueño, solo espero que ella esté bien.

Buscando en Internet, encontré un anuncio de la noche anterior que me dejo helada, ipude haber sido yo!, El encabezado decía "MUERE JOVEN EN RAPIÑA" y muestran la imagen de la parada del bus que estaba a oscuras, iide la que tuve que huir!! pero esta vez con cintas amarillas impidiendo el paso para buscar pruebas, continuo leyendo " En la noche del día de ayer una pandilla asaltó a una joven de 25 años que esperaba el transporte luego de salir del trabajo, dejando como consecuencia a la muchacha mal herida quien falleció rumbo al hospital, se estima que fue sobre las 21hs", dejo caer el celular cuando leo la dirección en la cual la asaltaron, si yo no hubiera huido, seria yo quien estaría muerta. Pero yo no escuche a una pandilla, yo solo escuche pazos, de una sola persona, los cuales me siguieron a casa. No había más nadie en esa calle, ¿tal vez ella estaba llegando cuando yo corrí por el taxi? ¿Tal vez a ella ya la venían siguiendo y esperaron el momento preciso?. ¿Por que hui?, si me hubiera quedado tal vez estaría viva, o tal vez seamos dos las que estaríamos muertas... Solo de algo estoy segura, la Luna quería que huyera.

Capítulo 16

Capítulo 15

Otro día más de rutina, pero con una diferencia, hoy quiero acostarme a dormir, ¿raro no? Pero no pude sacarme la sensación de haber abandonado a esa chica en sueños, sí, estoy loca, fue un sueño, pero quiero encontrarla, ver si aunque sea en sueños puedo salvarla. Hay algo familiar en ella, en como me mira, como si me conociera, como si confiara en mí, no puedo decepcionarla a ella también. Es producto de mi imaginación, lo sé, o al menos una parte de mi lo sabe, pero tal vez, si puedo encontrarla y ayudarla, también me ayude a mí, quiero buscarle también una explicación a lo que pasó ayer, siento que hay alguna conexión, sí, también eso es raro, pero la esperanza es lo último que se pierde.

Llegue directo a acostarme, aunque me cueste levantarme con los dolores de la escapada de las llamas, pienso arriesgarme, espero volver aunque no quiera tener que correr tanto. Me acuesto y pongo en mi cabeza la imagen de la escena, siento que todo gira a mi alrededor, como estar en un zamba pero con los ojos cerrados. Pero no llego al campo y al fuego. Si no que a un aeropuerto, nunca estuve en uno pero así se siente, muchos rostros pero ninguno que conozca, no quiero estar ahí, tengo miedo que me vean. Quiero salir de ahí y trato de despertarme pero no puedo, Un hombre se me acerca, me parece familiar, tiene rasgos parecidos a los míos, no me asusto, sus movimientos son sigilosos para que yo no entre en pánico. Me dice muy tranquilo que lo acompañe, yo no respondo pero enseguida estamos en el campo de mis sueños, ya no hay llamas, solo el desastre que queda después de un incendio, llegué tarde. Me hace señas mostrándome un árbol con la mitad quemada, me doy cuenta que es donde ella estaba, la chica cuando yo decidí ayudarla. Una parte de mí se alegra, si el árbol no se quemó entero significa que el fuego no llegó más lejos y ella pudo huir. De repente veo mis manos llenas de tierra estoy cavando en el piso y no cuenta me había dado, que raro son los sueños... Me miro las manos y veo que tengo las uñas llenas de tierra hice un agujero en el suelo, solo con mis manos, miro a mi alrededor y ya no veo al hombre que me llevó hasta ahí, ni a nadie más, estoy sola y cavando un agujero!! Abandono esa tarea que para mi no tiene ningún sentido y me acerco a observar el árbol, una mitad está intacta, la otra esta calcinada, me sorprende como se mantuvo en pie en ese estado, pero recuerdo, es un sueño todo puede pasar en él. Miro el desastre que causó el fuego, todo es negro, arboles de años completamente quemados, no importó que tan verde estaba, el fuego desintegró todo rastro de vida en ellos, quiero recordar si alguna vez vi este bosque sin llamas, si conozco el

lugar, si ya estuve aquí sin ser en sueños. Quiero recorrer y observar lo que en algún momento fue un hermoso bosque. Observo pero tampoco veo el cielo, no hay luna ni estrellas, ¿donde estas Luna? quiero buscar que fue lo que comenzó el fuego, quiero saber de donde salió la luz blanca también, pero algo no me deja cruzar esa línea, siento que alguien toma mi mano, miro esperando sea el hombre que me trajo, supongo es hora de irme, pero no, era ella!! Estaba totalmente cubierta de hollín, el pelo largo y liso que en algún momento fue rubio está totalmente cubierto de tierra, hojas, y tizne, su rostro está todo manchado de lo mismo y su ropa desecha, de lo único que puedo apreciar su color es de sus ojos celestes casi lavanda que me miran fijamente, su mano está tibia y siento como me sostiene con fuerza, mantiene su distancia de mí, solo me sostiene para que no inicie mi recorrido en las ruinas, quiero hablarle, decirle que ya pasó todo, que ya no hay peligro, pero no me sale la voz, estiro mi brazo para tocar su hombro, pero en cuanto estoy por llegar a ella, despierto.

¡¡Que fastidio!! Ya estoy levantada, lo primero que hice fue ir a lavarme las manos, no tenía tierra, pero sí la sensación de tener las uñas llenas de ella, ¡¡no puedo comprender nada!! ¿Por qué no me dejó ir a inspeccionar? ¿Por qué no pude hablar ni tocarla para darle apoyo? Tendría que estar feliz de haberla encontrado con vida y entera en mis sueños, (conociendo como es la trama de siempre me hubiera encontrado con ella destripada), por más que ya no hay fuego, ella aún tenía miedo, y ¿miedo por mí?. Es solamente un sueño, por más feo que sea, siempre despierto. Ella está asustada, yo sumamente enojada.

Sí, que raros son los sueños. No los voy a entender jamás.

Capítulo 17

Capítulo 16

Hoy no desayuné, no tuve tiempo ni ganas, voy rumbo al trabajo, quiero llegar temprano y distraerme comenzando a ocupar mi cabeza en otras cosas que no sean mis sueños absurdos. ¡Hasta llegué a pensar en salir a cavar con mis manos a ver si recordaba por que lo hacía en sueños!! He tratado de comprenderlos pero no tienen sentido, algunos días salgo lastimada, en otros yo soy la que lastima, y ahora resulta que ¿tengo que ayudar a alguien?

Mis sueños se basan siempre en correr, esconderme, y defenderme. Pero en estos días ha sido diferente. Mirando como lo miraría mi psicóloga, seguramente sería a mi misma a quien intento salvar. Salvarla del fuego que hay en mi interior, de tanta rabia, enojo, y frustraciones. Pero yo sigo pensando que tengo que salvar a una chica que confía en mí y poder ayudarla.

Me gustaría saber si tal vez compartimos los sueños con alguien, y esa chica soñó con el mismo fuego y allí nos encontramos. Pero no creo que eso sea posible.

He buscado todas las posibles interpretaciones, pero sigo sin entender... Aún tengo el aroma de leña quemada en mi nariz, parece que hasta mi ropa olierá a humo. Pero ni siquiera era mi ropa con la que vestía.

Llego al trabajo, aún no hay nadie, aprovecho para servirme una taza de café, necesito concentrarme en el trabajo, perder tiempo no es mi pasatiempo preferido.

Llevo mi taza de café a mi escritorio, aprontó todo para comenzar a trabajar, cuando tengo todo listo y con miedo de que mi café se enfríe, comienzo a tomarlo, su sabor es totalmente insípido, le siento gusto a tierra, es imposible de tomar. Ya sin ganas de tomar café comienzo con mi rutina.

Es raro, busco en cada rostro que veo por la calle, a ver si encuentro a algunas de las personas que vi en mis sueños, a esta altura, de cruzarme con alguno de ellos, los detendría en plena calle y por muy loca que me crean les preguntaría si me conocen...

De vez en cuando observo mis manos y mis uñas para ver si hay rastros de tierra o alguna herida causada por la excavación, pero no encuentro

nada. Cuesta convencer a nuestro cerebro de que todo fue producto de mi imaginación, y más cuando fue tan real.

Como siempre mi cansancio físico y mental no afecta mi trabajo, no me lo permitiría jamás. Hoy en día ya no trabajo para vivir, vivo para trabajar. Es lo único que me despeja por momentos de mi cruel infierno de vida. Por más que me repito, "tienes trabajo, un techo sobre tu cabeza, una cama para dormir, una casa, etc" no logro convencerme de que esto sea vida. ¿Comida en mi mesa? Hace mucho que no la hay, pero no porque no pueda comprarla, simplemente el apetito también huyó de mí, no recuerdo cuando fue la última vez que me senté a comer. Desayuno de pie y a sí me quedo todo el día. Busque una barra para poder trabajar de pie ya que mi espalda duele a muerte si me quedo sentada, y luego no puedo levantarme, y no quiero que nadie sé de cuenta de mi dolor. Tengo una imagen que mantener y no soportaría que nadie me tuviera lástima. Trabajo más que muchos y no dejo que mis limitaciones físicas puedan conmigo. No las voy a dejar ganar.

Es de día aún, pero veo que la luna también está en el cielo, supongo que se equivocó de horario, o que el mundo esta demasiado cruel hoy como para dejar al sol con todo el peso de lo que sucede en el día. Ojalá yo también pudiera tener esa ayuda para soportar mis días...

Terminé de trabajar temprano y voy rumbo a casa observando la imagen de la luna junto al sol y me alegro por ellos. Al fin les tocó un día para poder estar juntos.

Siento que la luna me observa, ¿será que también vino a hacerme compañía a mi hoy? Me gusta creer que sí.

Vuelvo al dilema de no querer llegar a casa, pero mis gatos y mi perra me esperan. Así que me dirijo directo a ella. El sol ya sé está ocultando, pero la luna aún es visible y cuanto más oscurece más visible queda, hay que agradecer al sol por seguirle dando luz.

Llego a casa sin nada que hacer más que ordenar, así que me pongo manos a la obra. En cuanto estoy con un mueble que no todo nunca desde hace años, me encuentro con un sobre antiguo con fotos de mis antepasados, me pongo a observarlas una por una con detalle, están desteñidas y algunas pegadas entre ellas. Trato de ordenarlas sin dañarlas cuando el sobre cae al suelo, el hombre de mis sueños, quien estaba en el aeropuerto ¡está en unas de las fotos!! No sé quien es y no tengo a quien preguntarle. Pero definitivamente es un antepasado mío, un familiar. Quedo helada ante la idea de que fuera él quien estaba en mis sueños. Pero lo recuerdo perfectamente. Me pongo a buscar con detalle, quiero ver si también la encuentro a ella, pero no tuve suerte. La chica no estaba en

ninguna de las fotos. Ahora si que entiendo menos.

Mi cerebro me está jugando una mala pasada.

Luego de terminar con las tareas de la casa, tareas que muchas no había que hacer pero yo con mi locura las hice igual. Si lo vas a hacer hazlo bien. Y con ese lema di vuelta la casa para poder limpiar y ordenar. Observo la hora y ¡¡ya es tarde!! Necesito acostarme a dormir, mañana se repite la rutina.

Me doy una ducha y me dirijo al dormitorio, apago todas las luces en el camino. Me acuesto y observo que la luna está observándome por la ventana de mi cuarto, parece que llegué en el momento exacto que estaría en ese punto. Me quedo observándola por un buen rato, no dije nada, no pregunte nada. Simplemente nos observamos. ¿Será que se dio cuenta que anoche en mis sueños pregunte por ella? No creo poderlo saber nunca.

Sin dejar de observarla dejo que mi medicación haga efecto y caigo en un profundo sueño, luego de que todo dejara de girar (producto de la medicación) quedo totalmente a oscuras, si el sueño me venció. Espero que todo quede en silencio y poder descansar cuando empiezo a oír gritos a la distancia, pienso "deben de ser los vecinos" cuando empiezo a visualizar las llamas del fuego, ¡no puede ser! El árbol que estaba con su mitad intacta arde en llamas, el fuego avanza, nada lo limita. Comienzo a correr, ¡otra vez corriendo!! Veo a más personas huir, siempre lo mismo. Cruzo un arroyo que no sabia que estaba ahí y me instalo en zona segura. No creo que algunas chispas haga arder el bosque de este lado del arroyo. Me reviso para buscarme heridas, aunque sea un sueño sé que si las tengo me dolerán mañana.

Comienzo a caminar por ese lado del bosque cuando siento los gritos nuevamente de entre las llamas, el fuego está arrasando con todo lo que tiene a su paso, veo gente correr y no puedo comprender que no vean que cruzando el arroyo van a estar a salvo. Trato de gritarles pero es en vano, hago señas para tratar de hacer que me vean pero nada funciona, y cansada y convencida de que es tan solo un sueño dejo de intentarlo. Simplemente me limito a observar, esto está pasando en mi cabeza, así que tal ve si logro calmarme el fuego también lo haga. Busco la luna con la mirada, allí esta ella, brillando como nunca antes, pongo total atención a su luz, es exactamente el mismo color del resplandor que me despertó hace unos días, pero no en la misma intensidad, se ve que hoy no tiene ganas de salvarme. Bajo la mirada y presto atención al fuego al lado opuesto de arroyo, cuando la observo a ella, ya no corre, no grita, esta detenida observándome y el fuego nuevamente esta a punto de alcanzarla. Sin pensarlo dos veces corro a socorrerla, lo que implica salir de mi lado seguro y volver a cruzar por el agua. Cuando llego hasta ella veo que ya no me observa a mí si no a la luna, trato de tomarla del brazo

y llevarla conmigo, pero es imposible, no puedo tocarla, mi mano la atraviesa como si fuera una ilusión óptica y ella ni cuenta se da de que yo estoy ahí, le grito lo más fuerte que puedo, pero nada, sigue observando la luna, mi luna, me pongo delante de ella, gracias a Dios con mi metro cincuenta aún soy más alta que ella y limito su visión. Ella baja su mirada y la deposita en mí, noto que sus ojos están húmedos, no se si por el humo o si está llorando. Le hago señas de que cruce conmigo, pero me dice con su cabeza que no, vuelvo a intentar en vano agarrarla, pero esta vez se da cuenta y como por arte de magia vuelve a tener forma y cuerpo. La agarro de su mano y la llevo directo al arroyo, para darme cuenta que ya no está ahí. Es como si algo la mantuviera atrapada y no la dejara llegar al lado seguro. Miro a la luna y le pido a gritos que me ayude. Responde aumentando su resplandor y llevándome nuevamente a mi habitación! Observo por la ventana y ella sigue ahí. Observándome, al parecer solo tiene el poder de sacarme a mi de ese lugar. Pero nuevamente abandono a la chica entre las llamas, y nuevamente me invade la culpa.

No hay peor sentimiento que la impotencia.

Capítulo 18

Capítulo 17

Hoy soy yo la que quiere romper todo, hoy soy yo la que quiere iniciar el fuego, quiero verlo arder, quiero escuchar su sonido de como le roba espacio a la naturaleza, quiero ver como se quiebran las ramas y los árboles caen. Si esta noche vuelvo y no encuentro fuego voy a ser yo quien lo comience, y si lo encuentro ardiendo me voy a sentar a esperarlo. Estoy al borde de liberar el que está en mi y créanme ese bosque no es nada comparado a lo que puede suceder si yo lo dejo salir. Siento que esta al borde de poder con mi cordura, ya no puedo controlarlo y no sé cuanto tiempo pueda hacerlo.

En estos días me había dado cuenta que por pensar en la joven ya no me observaba a mi misma a los ojos. No le preste atención a como el tiempo me consume. Solo pensaba en ella. Hasta hoy.

Si, mis días son estresantes, pero el de hoy se gana el premio. Hoy no pudo suceder más nada para poder arruinarlo. No puedo controlar lo que hacen otras personas, no puedo entender en que se basan cada día para su filosofía de vida. Solo puedo controlar lo que yo hago, yo soy yo, ellos son ellos. Pero si tuviera un rifle y ellos contra un paredón, dispararía sin pensarlo.

Voy evitando cruzarme con alguien, pobre alma la que se me acerque, no soportaría escuchar ni el sonido de un alfiler al caer porque explotaría.

Llego a casa y me la agarro con una caña que salio en el patio, la verdad quería que aguantara alguna patada más de las que le di, no alcanzó para alimentar a la bestia que quiere devorar a todo y todos. Lluve a mares pero no me importó, la golpeé con todas mis ganas bajo lluvia y no me interesa que piensan las personas que caminan por la calle y me observan. Pueden arder también sin ningún problema. No me molestaría que alguno quisiera pasar a detenerme, al contrario, esa persona pasaría a ser la caña.

Mis gatos y mi perra ni sonido hacen, se ve que sienten mi estado y lo agradezco, porque lo que menos quiero es agarrármela con uno de ellos.

Mis manos tiemblan, ya no tienen su color, mi corazón ya hace el sonido de una abeja de lo rápido que late, siento que va a salir fuego de mis ojos

en cualquier momento.

Entro a casa, todo está en silencio demasiado silencio, el aire se siente pesado. Debo de ser yo quien lo hizo estar en ese estado. Voy directo a la ducha para hacer entrar en calor mi cuerpo estoy helada de la lluvia por fuera aunque arda por dentro.

Salgo directo hacia el dormitorio cuando veo que la casa parece estar llena de humo, reviso que nada este prendido fuego y no encuentro nada causante de la humareda, veo que rayos de luz se filtran por el humo, que en realidad no tiene olor a humo, es como si una nube se hubiera filtrado en mi casa. Quiero creer que es el vapor de la ducha lo que ha dejado la casa en ese estado y me rindo a la búsqueda. Aún estoy envuelta en las toallas así que me dirijo a vestirme dando la espalda a "la nube", cuando siento una mano que se posa en mi hombro. Si mi corazón no explotó aún ahora si lo va a hacer, tengo miedo de moverme, no hay más nadie en la casa más que yo y mis mascotas. Los gatos me miran fijamente, los observo y veo que no es a mi a quien miran, están viendo sobre mi hombro, no tengo nada a mano, ¡estoy indefensa envuelta en una toalla!!, ¡tendría que bañarme armada!! Tengo rabia acumulada y ahora tengo miedo hasta de respirar hondo, la mano no se retira de mi hombro, no sé cuanto tiempo llevo inmóvil, parece que pasaron horas. ¿Girarme? ¿Correr al dormitorio? ¿Hablar? ¡¿Que hago?! ¡¡Ojala me desmayara!! Creo que no he respirado en todo este tiempo y sigo de pie en la misma posición. Piensa, piensa, analiza la situación, ¡funciona cerebro!! Tengo miedo de pestañear pero me arden los ojos de no hacerlo, ¡concétrate!! Me rezongo a mi misma, tú puedes ¡vamos!!. Cierro los ojos y analizo, no he escuchado ninguna palabra, ni pasos, ni que nadie respirara cerca, la presión sobre mi hombro no tiene temperatura, una mano puede sentirse fría o caliente, ¡bien! Puede que ¡tenga una araña!! Y por eso los gatos observan, tiene lógica, en parte me tranquiliza que pueda ser una araña, por otra debe de ser LA ARAÑA para que tenga tanto peso y ¡me aterra la idea!! ¡¡Ahora tengo más miedo de mirar mi hombro!! Junto fuerzas de donde puedo, cada rincón de mi ser se concentra en hacer un movimiento preciso que retire "la araña" o el insecto gigante que sea de mi hombro. En un movimiento rápido paso mi mano sobre mi hombro para tirar lo que sea al suelo y pisarlo, pero ¡no era un insecto!! ¡¡Tome una mano!! ¡¿Que paso con mis cálculos?! La mano que quise retirar como un insecto me sostiene firmemente, quiero desmayarme ¡¡ya!! No quiero mirar a quien le pertenece, estoy petrificada, ese alguien tira de mí, quiere que lo o la acompañe, aún no me animo a mirar que o quien es, mis pies están clavados en el suelo al igual que mi mirada, pienso, ¿me habré desmayado en la ducha?, no, es casi imposible. Sigue tirando de mí, pero no me fuerza simplemente me indica que camine, no quiero, me niego con todo mi ser a dar un simple paso. Mi voz parece que no funciona, pero la fuerza y digo, ¡NO!. La mano me suelta y espero para levantar la vista. No hay nadie solo yo helada en toalla. Voy muy lento hacia el dormitorio sin dar la espalda a donde había alguien, abro la puerta lentamente como

puedo sin mirar, entro a la habitación y tranco, "como si fuera a servir de algo" dice una voz de mi cabeza, no me sorprenden siempre están ahí. Me visto con lo que puedo que no tenga que pasarme por la cabeza, tengo miedo de distraerme, observo por mi ventana y veo que la luna está ahí, la miro o nos miramos como me gusta creer. No me animo a preguntarle pero sé que ella sabe que es lo que está pasando. Me acuesto, y dejo las luces encendidas. Cubro mi cabeza con la almohada tengo frío y quiero entrar en calor, no quiero buscar una explicación a lo que paso, aún estoy enojada, no quiero pensar, me fuerzo a tratar de dejar mi mente en blanco y concentrarme en mi respiración, algún día la meditación va a tener que funcionar no pague por las clases en vano. Me duermo y ahí voy, otra vez el bosque..

Capítulo 19

Capítulo 18

Otra vez el mismo bosque, pero esta vez en silencio, parece congelado, no hay brisa de aire, no hay nadie, aburrida ya del mismo paisaje cruzo el arroyo y me voy a "la zona segura" camino esquivando ramas, juncos y hojas, no sé cuanto tiempo llevo caminando este bosque es inmenso, veo arboles en todas las tonalidades de verde iluminados por una luna brillante, puedo distinguir cedros, caoba, maculis, primavera, baril, y muchos que no tengo ni idea de que tipo son, me detengo ya cansada de caminar y observo la luna, quiero ver si es exactamente la misma luna que observo cuando estoy despierta, miro sus detalles, sus sombras, observo su brillo, aquí parece ser más fuerte que en las noches cuando estoy despierta, parecería que esta más cerca, su luz opaca a las estrellas, estoy en silencio observándola cuando siento que unos brazos me rodean y me abrazan, no veo quien es ya que estoy de espaldas, pero ¡Dios! Que paz, conozco ese perfume, si, es quien me dio paz hace algunas noches, cierro los ojos y dejo que me transmita esas hermosas sensaciones, estoy sonriendo y no sé por qué, conozco esos brazos, dejo que su aroma me envuelva, me giro y le devuelvo el abrazo, como extrañaba esto, hundo mi rostro en su cuello, no quiero soltarlo, quiero sentir su perfume de tal manera que siempre quede en mí, seguridad, paz, amor, cariño, todos los sentimientos que me abandonaron volvieron con un solo abrazo, no quiero soltarlo, no quiero despertar jamás, pero siento que el se aleja, lo miro a sus ojos, como olvidar esos ojos celestes, me sonrío y me dice que se tiene que marchar, ¡no quiero! ¡por favor no te vayas!, comienzo a llorar, ya mis ojos habían olvidado lo que era derramar lágrimas, la tristeza me invade, ese sentimiento hace mucho fue remplazado por la rabia, pero hoy volvió, y volvió para arrancarme el corazón, siento que me desgarran por dentro, él seca mis lágrimas como lo hizo tantas veces y me dice -recuerda, nadie merece tus lagrimas-. No doy más siento que me están cortando por la mitad, por favor no, no me dejes, ruego nuevamente, pero es tarde, se aleja de mí, ¡¡más tiempo por favor!! ¡¡Como odio al tiempo!! Observo detrás de él, está el aeropuerto, se gira para sonreírme, y se mezcla con la gente hasta que lo pierdo de vista. No entiendo el paisaje, estoy de rodillas en el pasto húmedo en el bosque pero observo el aeropuerto.

Quedo destrozada, no soporto el dolor en mi pecho, como puede ser, otra vez me arrancaron todos esos sentimientos, pero dejaron a la tristeza, ¡¡no!! ¡¡Quiero la rabia!! ¡¡Quiero enojarme!! Y me doy cuenta que lo estoy, y muy enojada pero conmigo. Observo a mi alrededor quiero correr al aeropuerto pero parece que cuanto más me acerco más se aleja de mí,

retrocedo quiero ir al fuego, quiero meterme en el, y si no lo encuentro yo lo voy a comenzar. Camino directo al desastre, cruzo el arroyo que parece que cada vez es más grande, supongo que mis lágrimas lo han alimentado. Tropezco y ruedo en la grama, no me importa, me levanto y sigo, las lágrimas no dejan de correr por mi rostro, y siento un agujero en mi pecho que duele, vuelvo a tropezar, y me vuelvo a levantar, estoy cubierta de tierra, pasto, agua, lágrimas, observo mis manos, nuevamente llenas de tierra igual a cuando soñé que cavaba, sigo caminando y vuelvo a caer, ya no tengo fuerzas para levantarme, estoy demasiado ahogada en mi tristeza me cuesta respirar, me arden los ojos, me duele la cabeza, me pongo en posición fetal y dejo que todo el bosque me escuche gritar, el dolor es insoportable, cubro mi rostro con mis manos, no me importa cuanta mugre tengan, necesito agarrarme mi cabeza, tengo miedo de que explote o que mis ojos se caigan. Alguien se me acerca, pero sé que no es él, su perfume se fue con él, -¡¡LÁRGATE!!- grito con todas mis fuerzas pero no detiene su marcha, no veo quien es ya que aún estoy cubriendo mi rostro con mis manos, pero escuchó que se detiene a mi lado, no quiero mirar, no me interesa quien pueda ser, solo quiero estar sola, pero toma mis manos y me obliga a observarla, es la chica del bosque, con su rostro tan lleno de lágrimas como el mío, ahora estamos las dos en el mismo estado, sucias y destrozadas. Quiere que me ponga de pie, me sujeta con fuerza, no quiero pelear, así que me rindo a su petición, me levanto, ella llora de igual manera que yo, pero hoy siento el dolor por mí, me señala la luna, y me dice casi en un susurró que me vaya, pienso "¡¡claro!! ¡¡Seguramente ahora también puedo volar!!" estoy enojada y demasiado triste, así que observo a la luna, empieza a emanar el brillo cegador que ya había visto, tanto como para obligarte a cerrar los ojos. Ya dolían de llorar, ahora también por la luz. Aún tengo los ojos cerrados pero ya no veo el resplandor, aún con los ojos cerrados te darías cuenta de que está ahí, estoy convencida de que sigo en el bosque aunque ya no lo parece, abro mis ojos y estoy en mi dormitorio. Pero esta vez la tristeza y las lágrimas se vinieron conmigo, no puedo dejar de llorar, me estoy ahogando en mis penas. Me digo a mi misma que solo fue un sueño, que él está bien, y que pronto nos reuniremos a charlar. Busco su contacto en mi teléfono, quiero llamarlo aunque piense que estoy loca. Llamo pero no me atiende. Pienso que es normal, aún puede estar durmiendo.

Trato de distraerme mirando las redes sociales, cuando la noticia me impacta, él ya no está, ya no estará, ya se fue, falleció.

Capítulo 20

Capítulo 19

Aún no puedo creerlo, y estoy muy enojada conmigo misma, ¿cómo pudo escaparse así de mis manos el tiempo? Se supone que trato de que rinda, de que cada minuto cuente, pero siempre llego tarde, otra vez el tiempo me jugó en contra. ¿Por que lo deje pasar? ¿Por que no se detuvo un instante para darme tiempo? Solo tenía que darme aunque sea unos minutos más, solo un abrazo más en vida, ¿cuán caros me salieron esos minutos de trabajo? ¿Cuanto tiempo perdí martirizándome en vez de hacer una llamada a tiempo? Me encerré en una burbuja y la burbuja explotó, sé que no puedo cambiar la fecha de caducidad de las personas, pero si tan solo hubiera podido despedirme, si tan solo hubiera tomado su mano una vez más, cuantos te quiero y te extraño quedaron por decirle. No puedo decir que nadie me avisó, tuve que haberme dado cuenta la primera vez que soñé con el que me necesitaba tanto como yo a él. Pero el tiempo se escapó nuevamente de mis manos. Si no hubiera trabajado en la licencia, si no hubiera hecho tantas cosas que no valían el esfuerzo, si no hubiera hecho el trabajo de otras personas, tal vez no sentiría esta culpa. Pensaba que el sentimiento de impotencia era el peor, pero no, la culpa duele más.

Tantas veces a punto de llamarlo, tantas veces extrañándolo en silencio, y ¿por que? Todo por querer ser mejor, por no querer que se decepcionara de mí, de lo que soy, de en quien me convertí. La muchacha joven y alegre que conoció dejo de existir hace mucho, y tenía miedo, miedo de que ni siquiera me reconociera. Trate de mil modos ser lo que fui, pero el tiempo no me lo permitió. Y el miedo hoy es culpa, tristeza y enojo. Tenía tantos planes, quería que estuviera orgulloso, quería avanzar, quería reunirme algún día para contarle lo feliz que era y que el se sintiera feliz por mí. ¿Que iba a decirle si no? "Vivo en un infierno de vida, si aún puede llamarse vida, no recuerdo la ultima vez que sonreí y iestoy enojada con el mundo!" ¡No podría mentirle!, odio las mentiras, y menos a él. Pero ahora que lo pienso tal vez hubiera estado orgulloso solo de saber que aún ocupa parte de mi corazón. Y digo aún aunque no esté porque así es y siempre va a estar ahí.

No entiendo como no me di cuenta, tantas señales y las deje pasar por pensar en que estoy loca. Me maldigo por no haberlo llamado hace tanto...

Ahora lo único que puedo hacer es averiguar que le pasó, hablo con familiares y me dicen que hace 3 meses entro en coma, saco la cuenta y

es exactamente el día que yo viaje hacia él, ahora comprendo la oscuridad que nos rodeaba, sus ojos estaban cerrados y parte de él ya no estaba en este mundo. Quiero creer que eso cuenta, que estuve con él, cuando en realidad él vino a por mí, me consuelo con la idea de que pude despedirme de él, tal vez no en este plano, pero él estuvo conmigo, siempre al rescate, un héroe sin capa. El día que cerró sus ojos por última vez me abrazó y me recosté en su pecho, en el último latido de su corazón me abrazó y se despidió de mí.

Te ruego que me perdones, porque yo tal vez no lo haga nunca.

Te extraño ayer, te extraño hoy y te voy a extrañar mañana y por siempre.

Hoy no soy una guerrera, hoy soy una cobarde.

La gente se me arrima y me dice que me tranquilice, que a él no le gustaría verme así, pero él se merece estas lágrimas y muchas más. No entiendo como no recibí un llamado para avisarme de su estado, pero me comentan que él no quería que lo viera mal. ¡Somos unos cobardes! Y por miedo perdimos todo.

Si tan solo pudiera volver el tiempo atrás, si solo pudiera decirle una vez más cuan importante es para mí, si tan solo hubiera podido sacarle una sonrisa más, pero él tenía miedo de que yo derramara una lágrima y hoy las estoy perdiendo todas.

Nos vestimos de orgullo y perdimos. Ya no está para abrazarlo, ya no está para escucharme, ni escucharte, ya no podremos ponernos al día, ya muchos planes quedan sin sentido, y yo solo siento que si me quedaba algo de alma, se fue con él.

Hoy no me levanto de la cama, mi cuerpo no me lo permite, solo sé llorar y ahogarme en mis penas, si me viera ahora si que estaría enojado, pero sé que él no guardaba espacio en su corazón para enfadarse conmigo y sin embargo yo si tenía miedo de defraudarlo. Él me quería feliz y yo no pude serlo. Si supieras cuanto lo lamento.

Perdóname por todo. No supe escuchar tus palabras y siento que eso es lo que me hacía falta. Las veces que me dijiste lo mucho que valía, las veces que me veías sin maquillar y me decías que era la más hermosa de todas, yo nunca quise creerte, pero creo que para ti si lo era. Si tan solo te hubiera creído tal vez no llevaría tanta carga conmigo.

Aquí estoy llorándote sin fuerzas y negándome a ir a ver una lapida con tu nombre, ya que no quiero pensar que debajo de ella estas rodeado de gusanos. Sería capaz de ponerme a cavar para protegerte cuando sé que tu ya no estas ahí. Te marchaste pero doy gracias a Dios por haberme

dejado conocerte.

Estoy rendida, quiero dormir para olvidar, observo el cielo y veo que ahí estas Luna, no tengo fuerzas para gritarte como quisiera, las lágrimas nublan mi visión y pierdo nitidez de lo que observó, al cabo de un rato y con mucha medicación logro dormir, sé que te seguiré llorando mañana pero realmente quiero volver a encontrarte allí, en el bosque, el aeropuerto donde sea. Pero abrazarte una vez más.

Capítulo 21

Capítulo 20

Estoy nuevamente en el bosque, me observo y veo que estoy hecha un desastre, ya no se sabría quien es la chica y quien soy yo si no fuera por el largo del pelo y el color de ojos. Ella me observa derramando la misma cantidad de lágrimas que yo, ambas estamos destrozadas por dentro y por fuera. Siento que estamos en el mismo trance, ella también ha perdido a alguien y yo tenía que estar en sus zapatos para entender tanta tristeza junta. No se ni que decir, y al parecer ella tampoco, solo con observarnos nos entendemos.

Permanecemos estáticas mirándonos fijamente hasta que logro decirle que lo siento, ella me calla, no es eso lo que quiere escuchar. Toma mi mano y me lleva con ella, ¿que más da a donde sea? ¿Que más puedo perder?. Me dirige hacia un grupo de personas, todas en el mismo estado que nosotras, hombres, mujeres y niños, estamos muy cerca del arroyo pero por más que quieran cruzar algo se los impide. Observó la otra orilla y veo que de ese lado está la luna alumbrando con toda su fuerza y recuerdo que también por ese camino se encuentra el aeropuerto.

Quiero hablarles y consultarles ¿que pasa? Que les impide cruzar, pero sus sollozos son demasiado fuerte para que me escuchen. Me vuelvo a rendir y me uno a ellos en lágrimas, yo también quiero llorar, quiero llorar por el, por mi y por el tiempo que he desperdiciado. Me siento en una roca a la orilla y meto mis pies en el agua. En ese instante todos quedan en silencio y me observan, al parecer soy la única que puede hacerlo, un niño se me acerca está igual o peor que yo, junto sus lágrimas con mis dedos, pero es inútil, siempre vienen más en respuesta, quiere hablarme pero no puede, su tristeza es inmensa. Busco a la chica que me trajo me observa fijamente como todos los demás, ella se acerca y pide al niño al oído que nos deje solas, se sienta a mi lado y ya casi si voz me dice:

-ya puedes entendernos- no la comprendo mi mirada lo demuestra, a si que continúa hablando,

-nosotros no podemos cruzar, nuestras penas nos mantienen de este lado, todos perdimos a alguien pero no los encontramos aquí, algunos aún esperan que ellos lleguen, pero otros sabemos que ya han cruzado. No podemos conseguir nuestro perdón, y por eso estamos atrapados-.

Todo empieza a tener sentido menos una cosa, ¿que rayos hago yo aquí?! La joven comprende mi pregunta aunque haya sido para mí sin que

saliera de mis labios, pero ella ya no puede hablar, su llanto volvió con más fuerza, se limita a señalarme la luna y en un suspiro solo dice

-ella te trajo

Esto es demasiado para mi cerebro, sin pensarlo cruzo el arroyo mientras todos me observan, veo que el niño quiere seguirme pero no puede. No me detengo y sigo mi rumbo, ahora quiero respuestas. Voy directo hacia la luna, me detengo en lo que a mí me parece que es lo más cerca que estoy. La miro fijamente, y sin dudarlo le pido que se manifieste. El aire comienza a ser pesado, reconozco esa sensación paso lo mismo dentro de mi casa, una nube me rodea y algo comienza a tener forma, ahora si que estoy asustada, pero ya llegue hasta aquí, y no pienso retirarme de todos modos esto es un sueño y yo no lo controlo. Puedo escuchar un "hola" sobre mi hombro, reconozco esa voz del día de la calle a oscuras, quedo petrificada nuevamente, y me niego a mirar, siento una mano sobre mi hombro, iila misma mano de todas las veces!! Trato de respirar, observo y la luna ya no está en el cielo. Si, esto es muy raro... Escucho

-No te asustes

iiClaro!! iicommo si no me fuera a asustar!! Junto aire y pregunto

-¿que hago aquí y por que?

-tu me llamaste, me observaste y me entendiste, pero no solo controlo las mareas, en la noche también ilumino el camino que deben seguir

- ¿por que yo?

-tu tienes el mismo poder

Mi cabeza da vueltas, ¿yo? ¿el poder de que? Mi corazón va a explotar, ya no puedo mirar a ningún lado, me dejo caer en la hierba y observo como la luna vuelve a su sitio en el cielo.

-Quiero ir a casa- le pido y ella que ya no es ella, si no él, comienza a brillar, para dejarme en mi habitación más aturdida que nunca.

Miro al cielo, aún esta de noche, y ahí está observándome...

Capítulo 22

Capítulo 21

Sigo sin entender, no sé siquiera si quiero mirar al cielo o no. ¿Se supone que tendría que sentir curiosidad? Más bien lo que siento es miedo, miedo de estar perdida en un mundo que no entiendo.

Analizo y puede que le encuentre alguna lógica, almas perdidas atadas a un mundo por sus penas, alguien que los guía hacia "el otro lado", todas las religiones hablan de eso, aunque todas le llamen de diferente nombre siempre es la misma historia pero con algunos detalles diferentes. O puede que simplemente ya esté loca de remate, esa sería otra explicación válida.

Voy a descartar la locura por el momento, y a analizar la opción que no tenga nada que ver con tener una camisa de fuerza. Todo encaja en cierto modo, solo una cosa está fuera de lugar y es ¿qué tengo que ver yo en todo esto?!. ¿Estoy muerta yo también? No, si así fuera estaría con ellos en el bosque y tampoco podría cruzar al "lado seguro" como me gusta llamarle. La opción de estar loca se vuelve a cruzar por mi mente, seguro que si le explico esto a un psiquiatra me internaría en un manicomio. Pero por ahora voy a seguirle buscando una explicación.

¿Que yo la llamé? Puede ser, ¿que nos observábamos y que pensaba que me escuchaba? Es así, pero de ahí a viajar a otro plano, ¡de seguro eso no estaba en mis planes!.

Tengo miedo de preguntar, creo que si le hablara ahora la luna o como quiera que se llame vendría a hablar conmigo, puede que sirva de ayuda, o que salga corriendo por la camisa de fuerza por voluntad propia.

Trato de no mirar al cielo, pero siento que me observa, y ya me di cuenta de que también puede hacerse presente en el silencio de la noche en mi casa. Supongo esta esperando paciente a que yo me comunique. Han pasado días y no he vuelto a tener contacto, solo voy al bosque y corro con los demás. La chica siempre me observa correr y corre conmigo aunque me doy cuenta de que no entiende por que lo hago. No he tratado de cruzar el arroyo, cuando llego ahí despierto. Sé que la chica no puede darme respuestas y sé que las respuestas están del otro lado, pero me da miedo saberlas. Tal vez aunque mi corazón lata este muerta por dentro, y por eso parte de mí va allí con ellos. Hay muchas preguntas, por ejemplo: ¿quienes están allí? Desde chica siempre vi cosas raras que nadie más veía, siempre despierta y caminan por la calle como si estuvieran vivos,

¿por que ellos no están allí también? Muchas preguntas, y por miedo sin respuesta.

Dijo que teníamos el mismo poder, ¿el poder de que?, ¿de guiarlos? no creo, no sé guiarme a mí, menos voy a poder con ellos. La chica me nombró algo del perdón de ellos mismos, si ella esta consciente de que necesita perdonarse ¿por que no lo hace?.

Estoy despierta aún, no quiero correr esta noche. Pero voy a intentar hablar con ella para ver si encuentra la fuerza para dejar de llorar y hablarme.

Me dejó rendir al sueño, allí estoy otra vez, noto que aún aquí estoy sucia. Busco entre todos los rostros el de ella, quiero hablarle, pero no puedo encontrarla, ya no corro voy a paso normal y me dirijo al arroyo, me quito las botas que nunca tuve en mi vida y meto mis pies en el agua, se siente bien y trato de relajarme, escucho los sollozos de alguien que esta cerca, pero no me doy la vuelta a mirar, no me importa quien sea, sé que no puedo ayudarlos. Alguien se sienta a mi lado pero manteniendo distancia del agua, sigo sin mirar pero alguien toma mi mano y me obliga a hacerlo, es ella, ya tampoco corre pero aún llora, por instinto, por lástima, o porque simplemente es un sueño, la abrazo con fuerza y ella me lo devuelve, llora en mi hombro y yo la dejo, todos necesitamos llorar en el hombro de alguien y no me parece mala idea que sea el mío ya que sé lo que siente, yo estoy en la misma situación. Ella se aparta lentamente pero no suelta mi mano, entre sollozos pero más tranquila me da las gracias. Yo respondo con un movimiento de cabeza, me doy cuenta que apenas puede hablar, no la voy a atomizar a preguntas estando ella en ese estado.

Estamos sentadas frente al arroyo tomadas de la mano viendo el reflejo del fuego en el agua frente a nosotras. Ella me suelta un segundo y me sorprende, no quiero tener que salir a correr pero es lo que imagino que puede pasar, pero no, ella se quita también sus zapatos, sus pies están desechos, me duele de solo mirarlos, pero no digo nada, solo la observo. Vuelve a tomar mi mano con fuerza y sumerge uno de sus pies en el arroyo, quedo sorprendida, pero ella tiene el doble de sorpresa en su rostro, hace lo mismo con el otro pié y veo como sus heridas comienzan a cicatrizar, se aferra con más fuerza a mi mano supongo que le di el coraje que necesitaba. Mientras sus pies están sumergido escucho que su llanto se calma, la observo, pero sigo sin decir nada cuando ella habla con voz tranquila.

- gracias por venir.

- no entiendo que hago aquí, ni lo que sucede

- tú puedes guiarnos de este lado.
- eso es imposible, no se ni donde estoy
- no importa el lugar, tu nos ves, y tienes el poder de cruzar, hace mucho que estamos aquí y nunca vimos otra luz que no sea la del fuego. Contigo aquí hay otro resplandor
- no puedo quedarme, no pertenezco aquí y no se como ayudarlos
- ¿no te das cuenta? Tengo los pies en el agua, seria imposible sin ti. Ya nos estás ayudando.
- no puedo ayudarlos a cruzar, lo lamento
- no lo lamentes, no es tu culpa, es nuestra
- ¿por que siguen aquí?
- esperamos
- ¿que puede hacer que esperen en este infierno de bosque?.
- yo espero a mi amor, y me quemaré y correré todos los días hasta que el cruce conmigo. El niño que viste espera a su madre, y otros simplemente no aceptan que hay que cruzar, nadie sabe que hay del otro lado. Quienes cruzan no vuelven, no sabemos si vamos a olvidar o a ser olvidados y por miedo ni lo intentan.
- ¿por que están aquí y no rondando en la tierra?
- porque nosotros ya sabemos que ya no pertenecemos ahí, ellos aún no lo saben o se niegan a creerlo.
- ¿por que puedes hablar ahora?, ¿por que ahora si pudiste mojar tus pies?

Me sonrío, y secándose una lágrima rebelde me dice.

- porque tú me das fuerza.

La luna comienza a brillar intensamente y supongo que es el momento de irme, me giro hacia joven que no ha dicho su nombre aún, observa la luna como si fuera de Oro. La interrumpo y le digo

- creo que tengo que despertar

- no, ella te está llamando. Deberías cruzar.

- no quiero, no sé que quiere de mí

- lo mejor es preguntarle ¿no crees?

Ella retira sus pies del agua, se vuelve a calzar y comienza su llanto y me doy cuenta que ya no me sostiene. Esta vez soy yo quien la toma de la mano, solo por una pregunta más.

- ¿por que le dicen ella, cuando en realidad es él?

- escuche que le llamabas Luna, tiene muchos nombres, pero en realidad nunca vimos ni sabemos quien o que es, ahora tienes que cruzar.

Me suelta y vuelve a su llanto sin consuelo, y yo aún no despierto, así que decido cruzar.

El bosque está en silencio, la luna en su punto más alto me ilumina, pero no hay encuentro "físico" si se puede llamarle así. Nos observamos pero nada pasa, supongo que espera que le pida que se manifieste, pero aún tengo miedo. Escucho que alguien siguió mis pasos y pienso que la muchacha vino conmigo, pero pasa por mi lado y no era ella, se dirige al aeropuerto siguiendo la luz de la luna. No veo lágrimas en sus ojos, y no se detiene a observarme, no tiene barro ni hojas pegadas, no mira hacia atrás, solo camina y desaparece.

- ¿qué fue eso? Pregunto

El aire se forma pesado, ya conozco esa sensación.

- nada la ata al mundo que deja, no dejó pendientes y solo quería avanzar.

- ¿por que no ayudas a cruzar a los demás?

- no puedo, muchas penas, muchos pesos, ellos necesitan soltarse para cruzar. Yo solo ilumino el camino pero no puedo ayudarlos a perdonarse.

- ¿y acaso yo si?

- tú puedes comunicarte con ellos. Yo no se como hacerlo.

- quiero irme

- solo haz el intento de ayudarlos

- ¿como?

- la madre del niño también está ahí, pero no lo encuentra, esta ahogada en sus penas y ni siquiera lo ha buscado, ayúdalos y ellos podrán cruzar.

La luz se vuelve más fuerte, iluminando el bosque en llamas, veo al niño que me observa con mucha atención, comienzo a mirar más allá del fuego y veo a lo lejos detrás de un árbol en llamas una mujer con un osito de peluche cubierto de tierra en sus manos.

- ¿es ella?

No escucho respuesta pero algo me hace sentir que si lo es, me dirijo nuevamente hacia el fuego, llego a pasos del niño, su llanto es muy fuerte como para que me escuche, así que me limito a tomarlo de la mano y dirigirlo hacia la mujer. Ella no mira a nadie ni a nada más que al peluche. En cuanto el niño esta cerca suelta mi mano y corre hacia ella, ambos se abrazan y como por arte de magia ambos quedan limpios e ilesos, hasta el peluche queda como nuevo. La luna intensifica su luz y ellos la siguen. Cruzan sin problemas y desaparecen a la distancia. Escucho un "gracias" que viene con el viento. Una sonrisa se dibuja en mi rostro y por primera vez en mucho tiempo puedo descansar.

Capítulo 23

Capítulo 22

He estado juntando fuerza todo el día, todas estas noches solo me he quedado escondida viendo como la gente corre, la muchacha parece ofendida, creo que esperaba más de mí que cobardía. Hice un listado de preguntas y trate de memorizármelas, hoy necesito respuestas. En estas ultimas semanas he visitado el psiquiatra para tratar de eliminar de mí las pesadillas, pero no importa que me den, siguen estando ahí, ya no comprenden que sucede y el siguiente paso es internarme...

No me queda otra que cruzar por respuestas.

Lista para dormir ya en la cama me preparo para averiguar que tan loca estoy, (por lo que se ve mucho iiya que voy a ir a hacer preguntas a la Luna en un sueño!!).

Cierro los ojos y voy directo al bosque, ya lo conozco de memoria de tantas veces estar aquí, la muchacha me mira pero sigue corriendo hasta que ve que voy a cruzar, eso la hace detenerse, al parecer se esperaba que no lo hiciera jamas. Comienzo mi camino por el agua del arroyo y voy al punto de encuentro, suspiro para juntar fuerzas y comienzo a hablar:

- vine a buscar respuestas, si estas dispuesto a dármelas materializate, si no, hazme despertar.

La bruma comienza a formarse, significa que voy a obtener respuestas.

- Tu solo pregunta, yo responderé

- ¿por que yo?

- naciste con un don, muy pocas personas lo tienen

- si nací con esto, ¿por que pasa esto ahora?

- esto no es ahora, esto es de siempre, solo que no recuerdas o no quieres recordar, siempre los viste, siempre te pidieron ayuda, solo no quisiste escuchar, varias veces me viste en la noche en la puerta de tu habitación, pero te convencías de que aún soñabas, y no quise asustarte más. Pero aquella noche cuando me miraste por tu ventana y me

hablaste, sentí que me llamabas, que aceptabas lo que eres

- ¿y que se supone que soy?

- tienen muchos nombres, como los tengo yo, videntes, médium, sidhe-seer, etc, en resumen alguien que puede ver más allá de la vida.

- ¿que esperan de mí?

- nada si tú no quieres, pero ya has visto y estado de este lado, y ahora muchos confían en ti, les diste esperanza en un mundo sin ella.

- ¿por que llegue a estar de este lado?

- porque cruzaste el umbral muchas veces, muchas veces has estado con un pie dentro y con otro fuera, tantos accidentes, tantas veces a punto de morir, y tantas penas, que te trajeron aquí, has estado muerta en vida por mucho tiempo y tú me llamaste. He querido contestar tu pregunta desde hace mucho, si, te comprendo, y si, te observo, yo también estoy solo aquí, rodeado de personas pero solo en mi designio

- ¿tú me has protegido todo este tiempo?

- desde el día que naciste, cuando casi mueres con 9 meses de vida y hasta cuando había personas buscando muerte en la calle.

- ¿por que no la protegiste a ella? La asesinaron en vez de a mí

- ella no podía verme ni sentirme, era imposible

- ¿tú fuiste quien me abrazo aquella noche?

- no, yo no fui, no puedo hacerlo, no aún

- ¿quien entonces?

- tú sabes quien

- ¿como? Y ¿por que tú siempre estabas ahí?

- yo los guio a donde quieren ir antes de avanzar, y él quiso ir contigo, lamento no poder hacer más. Quienes se van muchas veces quieren besar a su esposa una ultima vez, acariciar a sus hijos, encontrar a alguien del otro lado o simplemente como en este caso, darte paz una vez más. Trate de avisarte con tiempo, te lleve hacia el mientras aún estaba con vida, pero no me quisiste escuchar.

Mis piernas se debilitaron, y caí al suelo, no puedo aguantar mis lagrimas y comienzo a llorar, no puedo perdonarme no haberlo abrazado en vida aun que sea una vez más, siento que mi pecho quema de dolor, y solo quiero que él vuelva.

- tranquila, él te espera pero no quiere que sea pronto, y ese dolor que sientes es lo que te une a las personas que aún no pueden cruzar, ellos sienten los mismo que tú y por eso te ves igual a ellos aquí. Tú no necesitas correr ni huir, pero es lo que haces, al igual que ellos, prefieres ahogarte en tus penas en vez de perdonarte, si ellos se perdonaran ya no estarían allí - lo dijo señalando el lado del bosque en llamas - ya hubieran cruzado.

- ¿por que el aeropuerto?

- cada uno lo ve como su mente quiere verlo, en realidad es la luz.

- ¿por que vi a un antepasado mio allí? ¿por que tuvo el poder y me trajo aquí y no fui capaz de alcanzar a Miguel?

- Piensa un segundo, hazme el favor

- ¡vive por respuestas!! - grite a todo pulmón

- esta bien, pero tranquila por favor, quien fue a buscarte al aeropuerto cruzo hace mucho, pero no se fue, espera a alguien que ya no esta y que no han enterrado. Quiere cruzar con ella y la ha esperado por muchos años.

Quedo totalmente asombrada, reconocí la foto es el abuelo de mi abuela. Mi abuela quien falleció hace poco fue cremada y aún sus cenizas están en una caja. Ella siempre quiso que la enterraran en la casa donde se crio, para poder estar cerca de su abuelo. Pero nadie cumplió con esa promesa.

- Ahora entiendo, él quería darme un mensaje

- Exacto, y hasta que no se cumpla su deseo ella esta del otro lado entre las llamas y el aquí esperando.

- ¿por eso tenia que cavar?
- fue su manera de querer hacerte entender, él quiere que su deseo se cumpla para liberarla y poder marchar con ella.
- esto no puede ser real
- decidas lo que decidas, yo te estaré protegiendo de igual modo, te he esperado siglos y si tengo que esperar más lo haré. Hasta pronto mi Anam Cara, tengo un designio que cumplir...

La luna volvió a su punto en el cielo, y me ilumino con todo su esplendor y sentí nuevamente esa caricia en mi pelo. Pero esta vez no me asuste, simplemente sonreí, sé que nunca más volveré a estar sola.

Capítulo 24

Capítulo 23

He vuelto a mi rutina, pero con una diferencia. Cada noche al dormir busco a quien ayudar a cruzar, muchas veces no es fácil, hay quienes aún esperan y no quieren cruzar. La chica aún sigue ahí pero de vez en cuando remojamos nuestros pies para aliviar las heridas tomadas de la mano, aún seguimos sucias y heridas, y sé que ella no se irá hasta que no esté junto a su amor, pero lleva tanto tiempo aquí que me ayuda a reunirlos. Por cada uno que cruza recobra la esperanza y eso me alegra por ella. No sé que soy, ni por que, no entiendo por que nací con este don o maldición y tal vez nunca lo entienda.

Pero si puedo ayudar a sacar dolor en personas que ya no están en este mundo tal vez algún día pueda ayudar a quienes viven de no dejar nada atrás.

Hoy solo queda aceptarlo, y cumplir con una tarea que no estaba prevista. Aún no se como ayudar a quienes vagan por la tierra, supongo que ellos también esperan o acompañan a un ser querido.

¿Nunca les pasó de sentir que alguien se sienta a su lado en el bus, pero que miran y no hay nadie?, ¿perder algo muy valioso para ustedes muy lejos de casa, y encontrarlo en algún cajón tiempo después?, ¿entrar a alguna casa antigua, ver fotos de fallecidos, o que hablen de alguno de ellos y que se te erice la piel?, ¿nunca jamas les pareció ver a una persona caminar y al mirar dos veces no hay nadie?, o simplemente, ¿soñar con una persona que extrañan y que les brinde paz o les den un mensaje? Puedo dar miles de ejemplos, como que algo se cambie de lugar sin explicación. Pero la respuesta es la misma, no estamos solos y muchos solamente se quedan por nosotros.

No sé que hay del otro lado del aeropuerto, y no creo enterarme hasta el día que me toque cruzar a mí.

Sé que no debo de ser la única con este "poder, don, maldición o designio", solo que como yo, no lo aceptan.

Hoy vivo mi día como siempre, pero con la tranquilidad de que la luna me observa y me protege. Ella realmente está ahí y esta conmigo. Solo hay que perderle el miedo o al menos intentarlo.

Hay muchas cosas más, descubrí que muchos pueden mostrarte su " final" y vivirlo como si fueras tu, por eso morí y muero tantas veces en sueños, he matado en sueños y realmente no fui yo, pero alguien si lo hizo y eso lo deja atrapado, algunos piensan que si te lo hacen sentir a ti tal vez a ellos les alivie. Pero no es mi perdón el que necesitan.

Solo espero poder reunir a la chica con su amado y poderla ver hermosa como lo fue alguna vez, viéndola cruzar feliz.

Si es don o maldición, no lo sabré nunca, pero esperó algún día poder volver a abrazar a Miguel, mi amigo fiel que decidió antes de marchar

brindarme un poco de paz, y tengo la fe de que así será.

Me gustaría que esto no solo se pueda hacer con personas que ya no pertenecen en este plano. Reunir personas que se extrañan pero que aún viven. Pero mientras el orgullo nos cubra solo nos daremos cuenta cuando quedemos atrapados.

Pidan perdón a tiempo, digan más seguido cuanto quieren a las personas de su entorno. No dejen para mañana lo que pueden hacer hoy, Carpe Diem. Cruce sin caídas, sin tener que correr del fuego, cumplan sus promesas y perdónense.

Yo, tal vez algún día lo haga y podre cruzar. Mientras voy a aprender lo que la vida tenga que enseñarme y ver si puedo lograr quitarme el barro y la grama que tengo mientras aún respiro.

Nunca estamos solos, la luna siempre está acompañándonos. Y mientras ella tenga fe en nosotros, aún queda por que luchar. Solo hace falta mirar por una ventana o salir al aire libre en la noche y observarla, no importa que tantos kilómetros recortas la luna va a estar ahí. Guía de navegantes, protagonista de muchos cuentos, miles de años observándonos y muchas veces venerada como un Dios. Por más daño que hagamos a este mundo la luna aún nos ayuda. Pide su luz prestada para iluminarnos a nosotros. Si eso no es compañía, realmente no sé que es lo que es.

Tiene un papel muy importante en este mundo, (solo tenemos que buscar información para saberlo), como todos nosotros tenemos el nuestro.

¿Cuántas veces observamos el cielo y solo vimos un hermoso paisaje?

¿Cuántas veces pensamos que todo y todos estamos ahí por alguna razón?

Todos tenemos por decirlo de algún modo una misión, un designio, y sí, así como muchos no pensábamos que la luna era importante, también pasa con nosotros mismos. Por más que nos miremos en un espejo no vemos más allá de nosotros. Solo tenemos que buscar y encontrar cual es nuestro destino.

¿Mi nombre? no importa, al igual que no importa el nombre de nadie en este mundo. Lo que verdaderamente importa es de que estas hecho.

Te observo luna y sé que tú también me observas.

FIN